L. 8. N. 34.

1

Contivo pan y cebolla.

1.er ap.te J. B.
1844.

Acto 1.º

¡¡¡¡¡¡¡¡¡ 30 de Junio de 1845.!!!!!!!!

Sentado Lib.º 7.º folio 4

ARCHIVO BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Tea 1-19-4, A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 1.º

Escena 1.ª

Dª. Matilde, Dn. Eduardo.

Mat... Lo que tarda en encenderse esta lumbre!

Edu... Si no sopla derecho.

Mat... Será culpa del fuelle.

Edu... Mira como se va el aire por los lados.

Mat... ¡Ay! No puedo mas.

Edu... Vaya, se conoce que este es el primer brasero que enciendes en tu vida... dame, dame el fuelle.

Mat... Tomalo enhorabuena.... y despachate, por Dios, que me siento muy desvi-

Ayuntamiento de Madrid

Edu... Ya lo creo, no cenastes anoche.

Mat... ¡Que descuido el tuyo!... No tener ni-
quiera un bocado de pan en casa.

Edu... Como nunca tienes apetito en seme-
jantes dias...

Mat... Ya pero... pero y tu'?

Edu... Oh, lo que es por mí no te inquie-
tes; y si no te enfadaras, te confe-
saria...

Mat... ¿Que?

Edu... Que por lo que podia tronar me
forré el estomago con un buen par
de chuletas antes de ir a' buscarte.

Mat... Pues estubo bueno el chiste!

Edu... Ya pienso que puedes arrimar la
chocolatera al fuego.

Ayuntamiento de Madrid

Mat... Y que enorme arriatonte!

Edu... ¿Sabrás hacer chocolate?

Mat... Creo que se echa primero el choco-
late, partidito á pedazos....

Edu... No me parece que es eso...

Mat... Entonces echaré primero el agua.

Edu... Tampoco.

Mat... Pues hay mas que echar las dos
cosas á un tiempo?

Edu... Dices bien.... y una onza entera y
otra partida.... así no podemos cerrar-
la de mucho.... pon mas agua.

Mat... Si he puesto cerca de un cuartillo!

Edu... ¿Y que es un cuartillo para dos fica-
ras?... Llena, la chocolatera, llenala.

Mat.. Hombre!

Ayuntamiento de Madrid

Edu... Llenala y no empecemos con econo-
mias.

Mat... Ya lo está.

Edu... Divinamente; y volviendo a' lo de
anoche, creerás, Matilde, que todavia
me rio al recordar lo asustada que
estabas durante la ceremonia.

Mat... Pues mira, mayor fué si cabe mi
congoja al subir esta eterna esca-
lera a' tientas, al tardar diez mi-
nutos en acertar con el agugero de
la llave, al encontrarme despues
sola, y sin luz en este apoyento
desconocido y frio, sin atreverme
a' dar un paso por no tropezar con
algun mueble, hasta que volviste

Ayuntamiento de Madrid

con el candelero que te prestó la vecina....

Edu...¡Bendita vecina!.... Por ella, nos escapamos anoche sin un chichon cada uno cuando menos, y á fé que hubiera sido de mal agüero.

Mat...Ya empieza á hervir el agua.

Edu...Y tambien deduzco del gesto que hicistes involuntariamente al entrar yo con la luz y recorrer tu con la vista el cuarto en que te hallabas, que te sorprendió en gran manera su pelage.

Mat...¡Que disparate!

Edu...Vaya, la verdad, ¿no esperabas hallar otra cosa?

Ayuntamiento de Madrid

Mat... Oh! Lo que es eso....

Edr.... ¿No esperabas el que los muebles, aunque pocos, y sin embutidos fuesen siquiera de caoba y nuevos? El que hubiera cortinas de muselina blanca, aunque sin guarniciones ni flecos?...

Mat... No, eso no.... ya sé yo que la caoba y la muselina no se han hecho para casas pobres.... pero hay muebles bastante bonitos de cerezo ó de nogal.... hay cortinas muy baratas de percal ó de zaraza.... y si juntas á eso unas paredes recien blanqueadas, unos pisos muy fregados, unas ventanas

Ayuntamiento de Madrid

con los correspondientes tiestos de flores, y otras bagatelas semejantes que cuestan poco ó nada, resultará de todo cierta elegancia en la misma pobreza, que....

Edu...Dime, Matilde, ¿has entrado en muchas casas pobres?

Mat...En la de la viuda de la alameda....

Edu...Ya me lo sospechaba yo.

Mat...Además he leido mil descripciones muy verídicas, y por ellas....

Edu...¡Que se va el chocolate!

Mat...¿Que dices?

Edu...Quitalo presto de la lumbre.

Mat...¡Ay!

Edu...¿Te quemaste?

Ayuntamiento de Madrid

Mat... todo el dedo meñique.

Edu...; Que desgracia!

Mat.. No es eso lo peor, sino que como me dolia solté la chocolatera, y....

Edu...; Y se habrá apagado el fuego?

Mat... Completamente.

Edu...; Como ha de ser! En encendiendole otra vez...

Mat... Otra vez!

Edu... Aquí tengo las dos onzas restantes....

Mat... Pero eso de soplar otra hora y media....

Edu...; Que remedio tiene? A menos que no prefieras el que cada cual se coma cruda la onza que le corresponde....

Ayuntamiento de Madrid

Mat... Ello todo es chocolate.

Edu... Y en bebiendo luego un buen vaso de agua...

Mat... Allí tendremos tambien mas lugar para hablar de nuestras cosas.

Edu... Para establecer desde luego nuestro método de vida.

Mat... Y el empleo de todas las horas del dia.

Edu... Y de la noche.... hasta que nos vayamos á acostar.

Mat... Ea, pues, venga mi onza y sentémonos.

Edu... Tomala, y sentémonos..... ¿En que piensas?

Mat... En nada... en que papá estará

Ayuntamiento de Madrid

ahora desayunandose, y....

Edu... Tambien nosotros .... mas frugal-
mente.... pero....

Mat... Oh! Lo que es por eso... en estando
a'i su lado... y la ventaja de no te-
ner criados que nos murmuren,
ni sibaritas que nos importunen
con su visitas....

Edu... ¿Que habiamos de tener?

Mat... Disfrutando en cambio de inde-
pendencia y de tranquilidad.

Edu... Por supuesto.

Mat... Y esto de vivir tranquilos, Eduar-
do, esto de que nadie venga a' desen-
cantarnos con su odiosa presencia
en uno de aquellos momentos deli-

Ayuntamiento de Madrid

ciosos....

Edu.... Calla... llamaron?

Mat... Creo que sí.

Edu.... Habla bajo.

Mat... Pero que....

Edu... Mas bajo.

Mat... ¿Quieres que abra?

Edu... No, pero vé de puntillas, y mira si por la rendija puedes atisbar quien es.

Mat... Voy..... Es un viejecito ~~barri-~~ seguito ~~goncito~~, con ~~calzones~~ chaleco ~~de pana~~ de seda y medias rayadas.

Edu... El es!

Mat... ¿Quien dices?

Edu... El diablo.

Ayuntamiento de Madrid

Mat... Jesus mil veces!

Edu... O el casero, que es lo mismo... ¿donde me esconderé?

Mat... ¿Esconderte?

Edu... Allí... debajo de la cama... y tu abre luego, y dile que he salido muy temprano y que no volveré hasta la noche.

Mat... Eduardo!...

Edu... Abre ya... antes que nos rompa la puerta. (metiendose bajo de la cama)

Mat... Pero, Eduardo, no entiendo...

Edu... Abre, abre. (le oculta)

Mat... Dios mio! Que querrá decir esto?

Escena 2ª

El Casero, y Dichos.

Ayuntamiento de Madrid

Cas... Vaya, y que dormida estaba vsted.!

Mat... No, señor, sino que....

Cas... ¿Y el señor Dn. Eduardo?

Mat... Acaba de salir.

Cas... Calle! Y me habia prometido el que me pagaria hoy por la mañana el mes adelantado.

Mat... Es que....

Cas... Mal principio.... muy malo á fe' mia.... ¿y cuando estará de vuelta?

Mat... Me dijo que volveria al anochecer y que luego....

Cas... ¡Al anochecer!... Salir en un dia de tornaboda á las ocho de la mañana, y no volver hasta el anochecer, dígole á vsted que no me da

Ayuntamiento de Madrid

buena espina.

Mat.—Puede que vuelva mas pronto, y...

Cas.—Pues no crea ~~[illegible]~~ que á mí me ha de traer como á un zarandillo... y lo que son los trastos no valen treinta reales!

Mat.—Caballero, mi marido es incapaz de—

Cas.—¿De pagar á su casero, eh?

Mat.—No dijo eso, sino que aunque somos pobres, somos personas de honor, y que....

Cas.—Si, si, personas de honor sin dinero.... eso es lo que yo me temia.... y esos son los peores inquilinos.

Mat.—¡Que insolencia! ap.

Cas.—Pero repito que no se juega conmigo....

Ayuntamiento de Madrid

Dígaselo usted así, y que si esta noche no me baja los tres duros, mañana pongo á ustedes en la calle con todos sus cachivaches. (Fº

Escena 3ª

Dª Matilde, Dn Eduardo.

Mat...¡Tratar de este modo á una señora!

Edu... Matilde! ¿Se fué ya? (asomando la cabeza

Mat... Ya se fué.

Edu... Pues entonces prosigue (saliendo de debajo de la cama

aquello que decias de que era gran cosa el poder vivir tranquilos, y sin que nadie....

Mat... Si, buena es la tranquilidad que vamos disfrutando, por cierto.

Edu... Toma! Ya te desanimas!

Ayuntamiento de Madrid

Mat... No, pero sí estraño como has tenido paciencia para oir tanta groseria.

Edu... En efecto, merecia el gran vinagre que le hubiera tirado los tres duros á la cabeza.

Mat... ¿Y porque no lo has hecho?

Edu... En primer lugar por que no tenia los tres duros.

Mat... Podias haberle castigado de otro modo.

Edu... No, hija, que para castigar con dignidad á un acreedor que se insolenta, hay siempre que empezar por pagarle.

Mat... Siempre!

Edu... No ves que sino se puede creer que

Ayuntamiento de Madrid

uno ha querido zafarse a' un mismo tiempo del acreedor y deta deuda.

Escena 4.ª

La Vecina, y Dhos.

Vec.... Buenos dias, vecinita... ¿Que tal se ha dormido? ¿Oyeron vstedes los truenos a' eso de las cuatro?... La encafera que vive en la guardilla dice que ha caido un rayo en Santa Barbara... Pero yo no lo creo.... Por que basta que la encafera diga una cosa para que yo no la crea.

Mat... Nosotros no hemos oido....

Vec... Ya lo supongo... ¿que habian vstedes de oir?.... Si es una grandisima em-

Ayuntamiento de Madrid

embustera... muy tonta y muy
presumida.... sin que yo sepa en que
se funda.... por que al cabo que ha
sido antes de casarse? ¿Doncella
en casa de un consejero? Y bien:
tambien yo he sido doncella, si
vamos a' eso... en casa de un cora-
chuelo.... y un consejero y un cora-
chuelo allá se van... los dos tienen
via.... ¿Con que diga usted, vecina,
acabo' usted con mi candelero?

Mat. Si señora, aqui' esta... y muchas
gracias....

Sec. Jesus, señora!.... no hay de que.... en-
tre vecinas y amigas hoy por ti,
mañana por mi.... y nosotras que

Ayuntamiento de Madrid

vamos á ser tan amigas!... Como que
vivimos en el mismo piso... porque
aquí en esta casa, como en todas,
con el vecino del lado es con quien
se trata... y nadie quiere bajarse...
ni subir escaleras... muy bien
hecho... cada oveja con su pareja...
la Marquesa con el canónigo, en
el piso principal... en el segundo
el abogado con el comerciante... en
el tercero el agente de negocios con
la viuda del coronel... así en los
demas pisos... por eso nadie trata
con la encargera... Verdad es que no
hay mas guardilla que la suya...
y luego ya le dije á usted que el

Ayuntamiento de Madrid

muy necia y muy vana.... Pero
voyme corriendo, que dejé la sarten
á la lumbre... no sea que se me
queme la salchicha.... por que ha
de saber vsted que mi marido al-
muerza todos los dias salchicha.

Edu.... ¡Ola! (á dn. Edo.

Vec.... Como vsted lo oye... y á fé que
lo acierta.... para eso es casi un em-
pleado.... con siete reales, y lo que
cae... guarda de á caballo, para
servir á vsted y á Dios.... Ea, que-
dense vstedes con él.

Edu.... ¿Con su marido de vsted?

Vec.... No, señor, con Dios... decia que se
quedasen vstedes con Dios... Vaya,

Ayuntamiento de Madrid

que segun veo me parece usted
pieza.... ah, vecina, se me olvidaba;
¿necesita usted de una lavandera?

Mat... Precisamente iba yo....

Edu... Dí que no. (Baxo á Mat.e

Mat... No señora, ya tenemos una.

Vec... Lo siento, por que mi hermana
laba muy bien.... como que laba
á todas las colegialas de Loreto...
y si no fuera por cierta desgracia
que tubo.... ya se lo contaré á us-
ted otro dia.... por que ahora estoy
de prisa.... agur....; Pues no me
[redacted] huele á salchicha que-
mada! (V.e

Escena 5.a

D.a Matilde, D.n Eduardo.

Ayuntamiento de Madrid

Edu... ¡Que tarabilla!

Mat... ¡Y que mujer tan ordinaria! Edu.

Edu... ¡Así hablas de tu amiga! (sonriendose

Mat... ¡Pobre de mí, si no tubiera otras Mat.
amigas!

Edu... ¡Cuales? (sonriendose

Mat... Toma, las mismas que tenia antes Edu.
de ayer.

Edu... ¿Viven todas ellas en quinto piso? (id Mat.

Mat... ¡Que sabe esa mujer lo que se dice! Edu.
amigas tengo yo, con quienes me
he criado en las salesas, que si
me vieran pidiendo limosna....

Edu.... Te la darian guisá. (id Mat.

Mat.. Se gloriarian entonces de llamarse
tales, mas que si me vieran habitando

Ayuntamiento de Madrid

en palacios de cristal.

Edu... O, lo que es lo mismo, en casa de un vidriero. (burriendose

Mat... Ya; si no crees tampoco en aquellas amistades que se engendran en la edad preciosa....

Edu... En que no se sabe todavia lo que se quiere.

Mat... ¡Que terrible estas, Eduardo!

Edu... ¿Pero no conoces que te estoy embro-mando?¡ De otro modo podria yo contradecirte en materias tan evidentes?

Mat... Eso era lo que me confundia... pero ahora que me acuerdo... ¿por que me hiciste responder á la vecina

Ayuntamiento de Madrid

que no necesitabamos de su labandera!

Edu... Por que como no nos habia de labar de valde....

Mat... Alguien ha de labar lo que emporquemos, sin embargo.

Edu... Preciso.... pero lo harás tu....

Mat... ¡Yo!

Edu... ¿Quien quieres que lo haga en tanto que no tengamos con que pagar á otra muger?

Mat... Se me pondrán las manos perdidas!

Edu... Es mas que probable.

Mat... ¡Y se me llenarán de grietas!

Edu... Como que no hay cosa peor que

Ayuntamiento de Madrid

el jabon y el agua caliente... más
puedes estar segura, Matilde mia,
que con la misma ilusion con que
tu Eduardo te besa ahora esta
mano tan suave y blanca, con la
misma te la besára cuando la
tengas aspera como una lija, y
colorada como un tomate.

Mat... No lo dudo, Eduardo, pero... pero
ello de todos modos es muy desa-
gradable, y... y mi pobre papá que
tenia tanta vanidad con mis ma-
nos!...¡Que buscas!

Edu... Di, Matilde, has visto por ahí
algun cepillo?

Mat... Para que?

Ayuntamiento de Madrid

Edu.... Quisiera copiarme un poco antes
de salir porque el polvillo del car—
bon...

Mat.. ¿Qué, vas á salir?

Edu... Ya te dije que el apoderado de mi
tio que es escribano del Consejo, me
ha ofrecido emplearme en su despa—
cho como copiante.... cuando tenga
que copiar, se entiende.... y voy á ver
si me adelanta cien reales á cuen—
ta de mis futuros parabatos para
pagar el casero, y para ir viviendo.

Mat.. ¿Y que me he de hacer yo entre—
tanto, sin libros, sin piano....

Edu... En efecto, no tienes hoy mucho que
trabajar....

Ayuntamiento de Madrid

Mat... ¡En que trabajar!

Edu... Solo levantar la cama, barrer el cuarto, y... pero, lo que es, desde mañana, ya me dirás si te queda tiempo para fastidiarte.

Mat... ¿Tambien tendré que barrer mañana?

Edu... Todos los dias.... ¿á tí que te gusta tanto la limpieza!... Y tendrás así mismo que guisar, fregar, jabonar, planchar, coser, remendar, y que hacer en fin todo aquello que hace una muger casada sin criada.

Mat... ¡Ay, Eduardo, sabes que es dinero muy bien gastado el de los salarios!

Ayuntamiento de Madrid

Edu... Quien dice que el dinero no sirve
alguna vez de algo?... Pero no muy
á menudo.... y si uno va á conside-
rar todos sus inconvenientes, cree
tú que... ¿no son estos que dan las
nueve? ¡Caspita y que tarde!.... Con
esto y con que haya salido ya mi
Escribano y nos quedemos tambien
sin comer.... á Dios, vida mia.....
abrazame.

Mat... Anda con Dios.

Edu... Otro abrazo.... otro!.... Es tanto
lo que te quiero!.... á Dios. (fº.

Escena 6ª.

Dª Matilde.

¡Ay! No sé lo que tengo, pero... no,

Ayuntamiento de Madrid

no me siento muy buena... ¡ay!... si
se pudiera labar con guantes de en—
cerado!... ¡Qué, que se ha de poder!
Luego cásese vsted para estar todo
el dia sola!... Paciencia!.... Pícaros
autores, desarse precisamente en el
tintero lo que las pobres habrian
tenido que trabajar entre sus cua—
tro paredes!... Y ello ninguna fe—
mia criada.... como yo.... y habrán
tenido todas que empezar cada
mañana por levantar sus camas...
como yo voy á levantar la mia....
Por que si yo no la levanto.... Va—
mos allá.... aquella Juana, si, que
despachaba en casa todas estas cosas

Ayuntamiento de Madrid

en un santiamen!... Como que esta-
ba acostumbrada... y yo desgracia-
damente no lo estoy...; Lo que pesa
el colchon! (Lo pone en el suelo
Pues, ¡el jergon! (ídem
Ay! Descansemos un poco. (Se sienta sobre uno de ellos

Escena 7ª

La Marquesa y Dichos.

Marqª...; Vive en este cuarto una muger
que laba encages?...; Pero que ven
mis ojos? Matilde!

Mat... Clementina!

Marqª...; Tu aqui!

Mat...; Oh!; Que gusto tengo en verte!

Marqª...; Y yo!...; Pero que haces en este
desvan?

Ayuntamiento de Madrid

Mat.. Yo te diré... es que....¿y tú estás todavia en las salesas?

Marg.ª... Què, si me casé hace cinco meses y vivo precisamente en el cuarto principal de esta misma casa.

Mat.... Cuanto me alegro!... así estaremos todo el dia juntas, y... pues me habian dicho que era una Marquesa la que....

Marg.ª... Esa soy yo.

Mat... Entonces no te has casado con aquel cadete de Algarve....

Marg.ª... ¡Que disparate!... Una cosa es hacer telegrafos por entre las ventanas, y otra cosa es casarse.

Mat... Pero supongo que siempre te habrás

Ayuntamiento de Madrid

casado enamorada de tu marido?

Marq.ª No lo creas... ni le ví hasta que todo estaba tratado y firmado.

Mat... ¡Y eres dichosa!

Marq.ª Asi, asi,... tengo coche... dos mil reales al mes de alfileres... y en cuanto á mi marido.... es como todos los maridos, ni feo, ni bonito, ni.... tu suerte, Matilde, es la que no me parece muy envidiable.

Mat.... Al contrario.... ayer me casé con el hombre que adoraba.

Marq.ª Calla! ¡Serias tu acaso la novia que estubo á pique de acostarse anoche á obscuras?

Ayuntamiento de Madrid

Mat... Verdad es que...

Marq.ª Ja, ja.... Y que no tubo que cenar.... (riendose)
Ja, ja!... Vaya, quien me hubiera
dicho cuando las criadas me con-
taban al desnudarme tu fracaso....
Ja, ja!

Mat. Clementina!

Marq.ª Perdona, Matilde, pero es un lance
tan gracioso...; Ja, ja!...; tan inesperado!

Mat... Inesperado, no; y acuerdate que
siempre te juré que no me casa-
ria sino á gusto mio y con quien
no tubiera nada.

Marq.ª... Si, es cierto.... tambien yo lo juré....
si mal no me acuerdo, y ya ves
como lo he cumplido... ¡Pobre Ma-

Ayuntamiento de Madrid

tilde!

Mat.... Me compadeces!

Marg.ª... Criada con tanto regalo y obligada
ahora á tener que ganar tu vida,
cosiendo ó bordando, ó.... porque algo
tendrás que hacer para ayudar á
tu marido... que por su parte tam-
bien trabajará sin duda.

Mat.... Un escribano le ha dicho que le
dará que copiar... cuando tenga...

Marg.ª... Pues.... á dos reales el pliego....
y tres ó cuatro pliegos al dia en
escribiendo corrido.... buena ocu-
pacion, por vida mia.... pero dime
¿y tu padre? ¿Estará furioso? ¿Eh?

Mat.... Ya ves.... habiendome casado sin su

Ayuntamiento de Madrid

consentimiento....

Marqª....Y tiene mucha razon.... ningun padre puede aprobar el que su hija se case con un perdulario.

Mat...Perdulario mi Eduardo! Y se ha dejado desheredar de diez mil ducados de renta á trueque de casarse conmigo!

Marqª...Entonces tu Eduardo es un loco de atar.... por que....

Mat....Basta, Clementina.... tu Marqués no te autoriza para que me insultes por que me ves ahora pobre... y mucho mas cuando nada pienso pedirte.

Marqª...Harás muy mal... que si no se

Ayuntamiento de Madrid

pide á las amigas, cuando no se
tiene que llevar á la boca, no se yo
cuando se ha de pedir... y yo lo
he sido tuya, Matilde.... No de las
mas íntimas... pero... pero siempre
te he querido bien.... ya lo sabes....
y te lo voy á probar ahora mis-
mo.... allí tengo en casa cuatro
docenas de camisas de batista
sin hacer del agua.... y te las en-
viaré....

Mat... No, Clementina, mil gracias, pero....

Marq.ª Si, te las enviaré.... para que las
bordes.... y para que... lo que habia
de ganar otra.... tú bordabas muy
bien....

Ayuntamiento de Madrid

Mat... Que humillacion! (ap.)

Escena 8ª

La Vecina y Dichas.

Vec... Vecinita, perdone vsted que me entre asi de rondon.... como la puerta estaba abierta.... y como somos uña y carne, queria enseñar á vsted cierta cosa... mas ¡oiga! ¡Si tendré telaraña.... Su señoria la Marquesa aqui'! ¡Subir una Marquesa ocho tramos de escalera!...

Marq.ª ¿Quien es esta buena muger? (á Mat.)

Mat... Es una vecina, que....

Vec.... Soy la Nicolasa, señora.... la muger del guarda de a' caballo... que vive en ~~cuarto~~ cuarto... yo

Ayuntamiento de Madrid

le vé, su señoría no se acorda-
rá de mí.... porque nunca me
ha visto.... ó por mejor decir,
nunca me ha mirado á la cara
cuando me ha encontrado al
subir ó bajar del coche... aun-
que yo saludo siempre.... pero
Dª Manuela la doncella me
conoce muy bien... y le habrá
hablado de mí á su señoría....
toma si le habrá hablado....
muchas veces... como que por ella
me tomó su señoría el otro dia
aquella pieza de batista.

Marg.ª Ah! Ya caigo... Usted es la que
suele proporcionar ropa y genero

Ayuntamiento de Madrid

de lance.

Vec... Cabalito.... como mi marido es guarda.

Marg.ª... ¿Y tiene usted ahora algo de nuevo?

Vec.... Si señora.... y de bueno.... á eso venia.... á enseñar á la vecinita un corte de vestido de punto de Flandes.... como es recien casada... y como nada cuesta el ver... pero con permiso de su señoria, cerraré la puerta... no sea que la encajera lo olfatee... y vaya con el chisme.... por que la tal encagera es capaz de todo.... y si yo fuera á contar....

Ayuntamiento de Madrid

Marg.ª... No, no, mejor será que veamos
ese corte.

Vec... Aquí está... ¡cosa superior! Y por
un pedazo de pan... ochocientos
reales... ni un ochavo menos.

Mat... ¡Que bonito!

Marg.ª... Precioso!

Mat... ¡Y que punto tan igual!

Marg.ª... ¿Y la cenefa?... tambien es de
mucho gusto.

Mat... ¡Y de las mas anchas! Sobre-
saldrá mucho sobre un viso caña...
¿no te parece?

Marg.ª... En efecto... y me irá muy bien....
como tengo bastante color... y luego
como tu.... en tus circunstancias

Ayuntamiento de Madrid

no puedes soñar en comprarlo....

Sec... ¡Oh! es caro bocado para un es—
tudiante.'

Marq.ª... No te debe de importar el que yo
lo tome.... y que al fin lo tomaré
¿que he de hacer.' Son tentaciones
que....

Sec.... Y para que es el dinero, señora,
sino para gastar.... como dijo el
otro.... y Dios le dé á su señoría
mucho.... porque lo sabe emplear...
y porque no regatea... como
otras viejas de medio pelo, que
conozco yo, y que...

Marq.ª... Ah', Nicolasa, baje usted y le
haré' dar los cuarenta duros.....

Ayuntamiento de Madrid

a' Dios, Matilde.... ya nos veremos... ya te avisaré alguna vez cuando esté sola... y diré que te suban entretanto las camisas....

Mat... No, Clementina, no... te lo agradezco... en lo que vale.... pero no tengo tiempo ahora.

Marg.ª ... Como quieras... por ti' lo hacia; mas si lo tienes a' menos.... Pobrecilla, me da' mucha lástima! (a' la vecina) Ella siempre fué un poco tiesa... pero ya amansará, ya amansará....

Escena 9.ª

D.ª Matilde, luego Bruno.

Mat... Sueño por ventura! ¿Es esta aquella Clementina tan sentimental? De

Ayuntamiento de Madrid

cuya amistad estaba yo tan se-
gura! ¡Como me ha tratado con
su aire de proteccion!... Por que
el casero, con su grosería! Y com-
pró el vestido solo por darme enojos...
~~Ah~~ ~~Oh~~.... por que vió que me
gustaba, y que... ¡Ah! Si yo hu-
biera tenido ochocientos reales!....
¡Si, cuando volveré yo á tener ocho-
cientos reales!... Lo que tendré
serán trabajos... y humillaciones...
y ensabonaduras.... ¡Ah, Eduardo!...
Mucho te quiero!... Muchísimo!...
Pero si hubiera sabido....

Bruno. Señorita!

Mat... Bruno! Corre á abrazarle

Ayuntamiento de Madrid

Bru... ¡Pobrecita mia!...; Metida en esta pocilga!...

Mat... Y papá?; Como está papá?; Pobre papá!; ¡Como le he ofendido!

Bru... Está bueno... no tenga vted cuidado... y el es quien me ha dicho donde vivian vtedes.

Mat... Papá!; Pues como sabía....

Bru... Que se yo!... algun duende... lo cierto es que ahora me llamó y me dijo que le siguiera hasta aquí.... que subiera solo... y que le avisara si D.n Eduardo estaba fuera de casa, para que su merced entonces...

Mat... De veras!; Será posible que me

Ayuntamiento de Madrid

quiera ver?

Bru... Si estaba desde anoche como si
tubiera hormiguillo.... y aunque
no descosia sus labios.... se le co-
nocia á la legua que.... pero voy
á asviarle.

Mat... Si, corre, despachate.... ¿donde vas?
Por allí está la escalera....

Bru.... No hay necesidad de que yo base...
que su merced se quedó de centi-
nela en la puerta principal de
los Basilios.... y así con una seña
que yo le haga desde aquella
ventana con el pañuelo....

Mat... Con el pañuelo no, que quizá
no lo advierta.... toma esta sabana....

Ayuntamiento de Madrid

Bru... Venga. (Van los dos á la vent.ª

Escena 3.ª

D.n Eduardo y Dhos.

Edu... Apretemos otro poco el tornillo. (ap. al salir

Maldito sea el primer (tira el sombrero y se pasea muy agitado

escribano que pirió los consejos!

Negarme á mí la miseria de cien

reales!.... Es una infamia!....

Mat... Válgame Dios que es esto!... Que

te ha sucedido? (Se quita de la vent.ª

Edu... Déjame en paz... Bribon!... Tunante!

Estoy por volver, y por...

Mat... Pero, Eduardo.... tranquilízate por

la Virgen....

Edu.... Te digo que me dejes.

Mat.... Mira que te va á dar algo.

Ayuntamiento de Madrid

Edu... No será indigestion á buen seguro.
Pero, muger, ¿que has hecho (hace como q. repara en el desorden del cuarto
en todo este tiempo?... ¿Como tienes
todavia así el cuarto?... Vaya, que
no es mala porqueria!
Mat... Yo... si... ay, Eduarda, como te
puedes enfadar tanto conmigo! (Llora
Edu... No, Matilde mia, yo no me
enfado contigo... como habia yo
de enfadarme contigo... vamos, no
llores... ¿quien no tiene un mo-
mento de mal humor? Sobretodo
cuando vuelve uno á su casa
sin una blanca, y...
Mat... Y por eso te dijo que casa donde (le quita de la vent.ª
no hay arina.

Ayuntamiento de Madrid

Edn... Calle... aquí estaba Bruno!....

Escena ultima

Dn Pedro y Dichos.

Ped...¡Hija de mis entrañas!

Mat...Papá, papá de mi vida! (se quiere arrodillar)

Ped...¿Que haces? Levantate.

Edn....Que pronto ha venido este demonio de hombre! (ap.)

Mat...No señor....deseme vsted que le pida de rodillas que me perdone.

Ped....Todo está ya perdonado...y olvidado....con tal que me jures que no nos volveremos á separar en la vida.

Mat...Oh nunca, nunca.

Ped...¡Y que! No me abraza vsted, señor

Ayuntamiento de Madrid

Dn. Eduardo ? Ea, deme vsted uno
bien apretado y salgamos pronto
de este camarancho[n] ... que se
me va la cabeza solo de acor-
darme....

Edu... Pero, señor Dn. Pedro, me parece que
vsted no ha comprendido bien á
Matilde,.... Ella se alegra, como
buena hija, de que vsted la vuel-
va á su gracia.... pero por lo de-
mas, está muy satisfecha con su
suerte, ahi donde vsted la vé.....
y lejos de querer dejar su casa....

Ped.... No, no, vivirán vstedes conmigo....

Mat... Si, si, con vsted papá, con vsted. (Bajo á D. Ped.

Edu... Y si no... con permiso de vsted, señor

Ayuntamiento de Madrid

Dn Pedro .... Oye, Matilde ... (Se la lleva á un lado del teatro)
¿No es cierto que lo que á
ti te acomoda es vivir tranquila
en un rincon, como este, y comer
conmigo un pedazo de pan y
cebolla?

Mat ... Si la cebolla no me repitiera
siempre que la como .... luego, Eduar-
do .... harte cargo .... ¿podemos acaso
desairar á papá cuando se mues-
tra tan bondadoso?

Edu ... Segun eso, te resignarias, y ....

Mat ... ¿Que hemos de hacer?

Edua ... El caso es que ... cada cual tiene
su amor propio .... y para mí .... la
verdad .... no puede ser plato de gusto

Ayuntamiento de Madrid

el entrar en tu familia como un pobreton.

Acto.

Mat...¿Que importa eso?

Edu...A mí mucho... y se me caeria la cara de verguenza.

Mat...Pero, hombre, ¿no ves que tu tio te tiene por fuerza que perdonar tambien pronto?

Edu...¿Y crees tu que me volverá á nombrar su heredero?

Mat...Como dos y tres son cinco.

Edu....Es que entonces tendriamos la dificultad del alguacilazgo, y...

Mat...Tanto mejor... es un título muy distinguido... casi tanto como maestrante.

Ayuntamiento de Madrid

Ted.... Vaya, hijos, ¡que sale de esa con—
sulta?

Mat... Que nos vamos con vted.

Brn... Alabado sea Dios!

Edn... Y que mi Matilde solo por vivir
con su padre, y por disfrutar á su
lado de las ruines comodidades de
la vida, sacrifica magnanima
todos los placeres de la indigencia,
que por mas que digan aquellos
que los han conocido sin buscar—
los ni merecerlos, tienen con todo
mucho mérito á los ojos de.... Las
jovenes de diez y siete años que
leen novelas.

Ayuntamiento de Madrid

y Vimos fin.....—; Quien.
serán los Pichoros que nos
sobrevivan?

Ayuntamiento de Madrid

I.D. 12000027906
Ayuntamiento de Madrid

L. 8. N. 34.

Contigo pan y cebolla.

1.er ap.te J. B.
1844.

Acto 3.º

Sentado Lib.º 7.º folio 4

ARCHIVO-BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Tea 1-19-4, A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 3.º

Escena 1.ª

D.n Pedro D.ª Matilde.

Mat... Por Dios, papá, désese vsted ablan-
dar.

Ped... No, no; nunca consentiré en seme-
jante bodorrio.

Mat...¿Pues no lo aprobaba vsted antes?

Ped.... No sabia entonces lo que sé ahora.

Mat...¿Pero que sabe vsted?

Ped... Mil cosas.... Sé en primer lugar
que tú D.n Eduardo no tiene un
ochabo.

Mat...¿Y es ese acaso gran defecto?

Ped.... No te lo parece a ti ahora, que te

Ayuntamiento de Madrid

sientas, por ejemplo, a' la mesa,
y si hay tortilla comes tortilla
sin informarte siquiera de a' como
va la docena de huevos; pero
cuando seas ama de casa y veas
volver a' Toribio con la esportilla
vacia por que tu marido no dejó
una blanca con que llenarla, ya
veras entonces si te se cae la baba
por la oracia.

Mat... Que prevocupacion! (ap.

Ped.... En fin, te repito que no me aco-
moda el yerno que me quieres
dar.... ni yo se tampoco lo que
te prenda en el; por que fisono-
mia menos espresiba....

Ayuntamiento de Madrid

Mat.... Calle usted, señor, y tiene dos
ojos como dos carbunclos!

Ted..... Lo dicho, dicho, Matilde; no cuentes jamas con mi licencia.... si te quieres casar con ese hombre y morirte despues de hambre.... casate enhorabuena y buen provecho te haga, con tal que yo no te vuelva á ver en mi vida.... Esto es lo único y lo ultimo que te digo.... á Dios... Bueno será que me vaya antes que empiecen los pucheros.

Escena 2ª

D. Matilde

Que me case y que no le vuelva

Ayuntamiento de Madrid

á ver en su vida!... Y el mismo
me lo indica.... Dios mio, Dios
mio, que entrañas tienen estos
padres!...; Que me case!... Si sospe-
chará alguna cosa de lo que
Eduardo y yo tenemos tratado
para cuando ya no haya otro
recurso?...¿Y queda ya alguno por
ventura?...; Que me case!.... Y bien,
si... me casaré.... me casaré con el
hombre de mi eleccion; con el único
mortal que me es simpatico y que
puede procurarme la mayor felici-
dad posible = en este mundo, la de
amar y ser amada; por que ó yo
no sé en lo que se cifra el ser una

Ayuntamiento de Madrid

mujer dichosa ó ha de consistir
necesariamente en estar siempre
al lado de lo que ella ame, en
jurarle á cada instante un eterno
cariño, en aspirar el aire que él
aspire.... ¿y cuesta acaso algun de esto
dinero?.... no, no.... por fortuna,
todo esto se hace de valde, por
mas que digan lo contrario... y
todo esto lo haré con mi Eduardo...
Con él pasaré mi vida en un con-
tinuo éxtasis y cuando una mis-
ma losa cubra al cabo de mu-
chos años nuestras cenizas toda-
via inseparables, que vengan en-
tonces á echarme en cara si lo

Ayuntamiento de Madrid

que comí en vida fué potage de lentejas, ó si mi esposo tenia un miserable arriero por tatarabuelo.

Escena 3ª

Dª Matilde, Dn Bruno, luego Dn Eduardo

Bru... ¿Está usted sola? (á la pta

Mat... Si; ¿que hay?

Bru... ¿Que hay?... Lo de siempre... que el Señor Dn Eduardo está ya ahí con ganas de parleta, y que yo como me han hecho ustedes, velis nolis, su corre ve y dile, me adelanto á reconocer el campo.

Mat... ¿A donde le dejas?

Bru... En el descanso de la escalera.

Ayuntamiento de Madrid

Mat... Que suba.... y tú oyes.

Bru... Suba usted caballerito.... y yo oigo.

Mat... Es necesario que te pongas en el
cancel de esa puerta y que nos
avises de cualquier ruido que
adviertas en el cuarto de papá,
no sea que salga y nos sorprenda.

Sr. Eduardo... ¿Que tenemos, Matilde mia?

Mat... Nada bueno, Eduardo; Papá me
acaba de asegurar que jamas nos
dará su consentimiento.

Edu... Será posible!

Mat... Y tanto como lo es!... me ha dicho
ademas mil horrores de usted.

Edu... ¡De mi!

Mat... En primer lugar, y segun costum—

Ayuntamiento de Madrid

bre, que era vsted pobre.

Edu... Pero usted le habrá respondido segun costumbre....

Mat.... Lo bastante para indicarle que esta es la mayor perfeccion que vsted tiene á mis ojos. y q.e con vd. me basta un poco de pan y cebolla.

Edu.... Muchas gracias.

Mat... En seguida se ha ensangrentado con la familia de vsted.... con su persona... Vamos, lo aborrece á vsted con sus cinco sentidos... ya ve vsted si es injusticia!

Edu... Y ya ve vsted si me lo parecerá á mi?

Mat... Asi, confieso que no me queda ya esperanza alguna.

Ayuntamiento de Madrid

Edu... Ni á mi tampoco.... verdad es que nunca la tube.... De ahí que no me haya dormido y que si usted quiere....

Mat... Expliquese usted.

Edu.... Sepa usted que si bien es cierto que he gastado hasta el ultimo real que poseia, tambien lo es que ya tengo todo listo para nuestro casamiento.... Dispensas, cura, testigos; cuarto en que vivir, un poco alto sin duda.... como que está en un quinto piso... pero en buena calle.... en la calle del Desengaño.... en fin nada falta, = Sino que usted se ~~dijo~~ decida y dentro de media hora....

Mat... ¡De media hora!

Ayuntamiento de Madrid

Edu.... Nos sobra aun tiempo, porque ni
usted necesita mas de diez minutos
para prepararse, ni yo mas de
veinte para dar mis ultimas ór-
denes, volver á esta calle, aprove-
char el primer momento en que
no pase gente, asirar á usted de
ello con tres palmadas, recibirla
cuando baje y conducirla en dos
brincos á la Yglesia, cuya puer-
ta por fortuna tenemos casi
en frente de esa reja.

Mat... No decia yo eso, sino que tanta
precipitacion.... estas cosas, Eduardo,
necesitan siempre pensarse algo.

Edu.... Al reves, Matilde, estas cosas

Ayuntamiento de Madrid

ni se piensan algo no se hacen
nunca.... porque.... ya se ve usted: á
cada paso ocurren nuevas difi-
cultades... se trasluce entre tanto
el proyecto.... se suscitan persecu-
ciones.... hay encierros á pan y
agua en calabozos subterraneos....
hay vapuleo no pocas veces.... y
ni desgraciadamente hubiera esto
para nosotros, no se yo luego
como nos habiamos de casar.

Mat... Oh! eso es muy cierto.... Dígalo
sino Ofelia... la del castillo negro.

Edu... Y Malvina, y Etelvina, y Caro-
lina, y otras mil víctimas des-
venturadas de la injusticia pater-

Ayuntamiento de Madrid

nal á' quienes han enterrado con palma, por andarse en miramientos.

Mat... No, lo que es Etelvina murió de parto, si' es que no he olvidado su historia.

Edu... Llamelo vted hache.... de parto ó' empariedada... allá se va todo.... ello es que Etelvina debió de hacer mala sangre con los disgustos que le dieron para que.... Con que vamos, Matilde, mia, ¿que resuelve vted? Mire vted que cada instante que se pierde....

Mat... No se lo que haga.... salirse una así de su casa, sin....

Ayuntamiento de Madrid

Edu... Pues sino; ¿que otro camino te-
nemos? A menos que usted arre-
drada con los peligros que pueden
amenazarnos, no se arrepienta
de sus juramentos, y....

Mat... ¿Yo arredrada!, ¿Yo arrepentida!
No creia yo que me calumnia-
ra usted de ese modo, Eduardo,
despues de tantas pruebas como
le tengo á usted dadas de mi
amor.

Edu... No es que yo dude.... ni cómo
habia de dudar.... cuando esta ma-
nana misma [redacted] ... allí... delante de
aquel cuadro de Atala moribunda
me prometió usted casarse con-

Ayuntamiento de Madrid

mivo y seguirme aunque fuera
al fin del mundo? Sino que... ha-
ciendo una hipotesis casi imposi-
ble.... decia...

Mat... Dichoso vted que tiene la cabeza
para esas hipotesis.... no me su-
cede a' mi otro tanto.... y si al
cabo cedo a' las instancias de
vted....

Edu... ¿Cede vted a' mis instancias?
Oh! Que ventura!

Mat... Si, hombre injusto, y para ceder
mejor a' ellas cierro los ojos sobre
todas las consecuencias.... Diga vted
ahora que soy tímida o' que soy....

Edu... Digo, Matilde, que es vted una

Ayuntamiento de Madrid

muger
~~escaba~~ extraordinaria, una ver-
dadera heroina de novela.... y arro-
jandome á esos pies, protesto....

Brr... Que el amo bosteza. (sin dejar su puesto

Con... ¡Caramba!.... Si se fastidia de (Levantandose
estar solo y sale.... no, no.... apro-
vechemos los momentos.... ahora
son las ocho de la noche... con que
así, Matilde, á las ocho y media
me tiene usted al pié de aquella
reja.

Mat... Bueno; entonces ya me tendrá
usted tambien pronta.

Edu... No olvide usted la seña.... tres
palmadas mias.

Mat... Me parece mejor que intercale

Ayuntamiento de Madrid

usted entre la segunda y la ter-
cera un gran suspiro, para que
no sea tan facil el que yo pueda
equivocarme, si acaso hubiera
otra intriga amorosa en la calle. Mat.

Edu... Observacion muy prudente... Sus-
piraré entre la segunda y la
tercera.

Mat... Pues lo demas dejelo usted á mi
cargo, que Bruno y yo dispon-
dremos el cómo burlar la vigi-
lancia de mi padre.

Edu... No hay mas que hablar. A Dios,
bien mio.

Mat... A Dios. Edu.

Edu... Ah, se me pasaba el recomendar

Ayuntamiento de Madrid

á' vted que no traiga consigo alhaja alguna, ni dinero, ni cosa que lo valga, por que dirian que yo....

Mat... Tierda vted cuidado... una muda ó' dos cuando mas, con las cartas que vted me ha escrito, el retrato de Stala, la sortija de alianza, y la rosa que vted me dió' en el primer rijodon que bailamos juntos, y que conservo en polvo envuelta en un papel de seda: esto es todo lo que pienso llevar.

Con.... Ni necesita vted mas. A Dios otra vez. (fº

Ayuntamiento de Madrid

Escena 4ª

Dª Matilde, Bruno.

Mat... A Dios. —¡Bruno!

Bru... Señorita!

Mat... ¿Te enteraste de lo que hemos tra—
tado?

Bru... Ni jota.... como tenia que atender
á lo que pasaba por allá dentro....

Mat... Pues has de saber.... pero antes
jura que no lo has de decir á
nadie.

Bru... Digo que no lo diré á nadie.

Mat... Juralo.

Bru... Cuando prometo yo una cosa....

Mat... Bueno.... escucha ahora.

Bru... ¿Que es ello?

Ayuntamiento de Madrid

Mat.- ¿Me quieres, Bruno?

Bru... Toma, ¿y para eso tantos aspa-
vientos?

Mat... Es que si tu no me quieres... (y
mira, Bruno, que me has de que-
rer mucho)... de lo contrario es inutil
que te rejiera nada... por que ni
me ayudarias... ni... con que así
responde, ¿me quieres mucho,
Bruno?

Bru... ¿Que si la quiero á vsted? Buena
pregunta, cuando la he visto á
vsted nacer como quien dice, y
la he arrullado, y la he dado
papilla, y la he...

Mat... Tienes razon y por lo mismo me

Ayuntamiento de Madrid

decido ahora á confiarte que
me caso esta noche con Dn. Eduardo.

Bru... ¡Oiga! Su padre de usted consin-
tió al cabo....

Mat... No tal... antes al contrario se
opone á ello.

Bru... ¿Y dice usted que se casa?

Mat... Dentro de media hora.... ahi está
el misterio.

Bru.... No puede ser eso entonces, niña.

Mat... te digo que si.... Dn. Eduardo lo
ha arreglado ya todo, y me ven-
drá á buscar dentro de media
hora para llevarme á la Yglesia.

Bru... No será el hijo de mi madre
el que le abrirá la puerta.

Ayuntamiento de Madrid

Mat... No importa; por que precisamente tengo decidido el salir por la ventana.

Bru... ¡Por la ventana!

Mat... Por esa reja, quise decir; cuya llave tienes tú, y que está tan baja que con la ayuda de una silla cualquiera puede....

Bru... Segun eso, usted cree que yo le voy á dar la llave?

Mat... ¿Por que no?

Bru... ¿Y tambien guiza' que yo mismo le pondré la silla para encaramarle?

Mat... ¿Quien habia de ser?

Bru... Y quien la sostendrá de los bra-

Ayuntamiento de Madrid

vos hasta que el Señor Dⁿ Eduardo
la recoja en los suyos.

Mat.. Si.

Brn... Pues se engañó usted de medio á
medio.

Mat... ¡Como!

Brn... Y ahora mismo voy á noticiar
al amo todo este fregado. (hace q.se va

Mat... ¡Detente!

Brn... No faltaba mas... una niña bien
nacida pensar en semejante pita-
nada!

Mat.. Bruno!

Brn.. ¿Y proponermela á mí, que he
comido treinta y cinco años el pan
de su padre!

Ayuntamiento de Madrid

Mat... Pero escucha, por Dios...

Bru... Ni por la Virgen.... todo lo sabrá
el señor Dn. Pedro.

Mat... Recuerda que prometiste...

Bru... Si prometí fue en la suposicion
de que seria una cosa inocente....

Mat... ¿Que hará luego mi padre?

Bru... ¡Que! Encerrar a' usted baxo llave,
si no desiste...

Mat... ¡Encerrarme.... a' mi! Bruno, está
visto... me quieres precipitar....
pues bien.... lo lograrás... ves este
papel?

Bru... Y que hay en ese cucurucho!

Mat... Píldoras.

Bru... ¿De Talapa?

Ayuntamiento de Madrid

Mat... De resfalgar.

Bru... Jesus mil veces!

Mat... Que D.n Eduardo me trajo esta mañana....

Bru... Habrá bribon!

Mat... A peticion mia.... por que una muger desgraciada no puede estar sin un poco de veneno en su ridiculo.

Bru... Maldita la necesidad que veo yo de eso....

Mat... A grandes males grandes remedios.... Así.... tenlo por cierto.... si das otro paso ácia la puerta con tan vil propósito, ni una píldora deso de todo el cuarteron que no me trague.

Ayuntamiento de Madrid

Bru... ¡Condenadas boticas!

Mat... Y me veras aquí caer redondo....
lo mismo que si me hubieras da-
do un trabucazo.

Bru... No haga vsted tal.... tenga vsted
compasion de su pobre padre... de mí....

Mat... Tenla tú de la desventurada
Matilde.

Bru... Yo... si... pero....

Mat... En fin, ¿que determinas?

Bru... Vaya.... no diré nada.... con tal que
me dé vsted esas píldoras para....

Mat... ¿Y me ayudarás tambien?

Bru... Eso no, porque....

Mat... Que me las trago.

Bru... Si, si, ayudaré... haré todo lo que

Ayuntamiento de Madrid

usted quiera.... pero vengan esas pistoras, repito.

Mat.. Que desatino!... ¿No ves que me desarmaria si te las diera.... Lo que haré será guardarlas en donde las guardaba antes, para el caso en que intentes todavia venderme.

Bru... Paciencia.

Mat... Ahora paso á decirte lo que exijo de tí; y es que si papá viene á esta sala, en tanto que yo entro á mi cuarto á recoger algunas frioleras; trates de alejarlo de aquí con cualquier pretexto.

Bru.. Ojalá viniera! (ap.)

Mat... Que cuides de que no haya luz.

Ayuntamiento de Madrid

Bru... En soplando las que estan encen-
didas....

Mat... Y que la reja esté abierta para
cuando yo vuelva.

Bru... Si sé donde para la llave, que me....

Mat.... Ya la encontrarás.... no te se olvi-
de nada... ¿lo entiendes? Y yo me voy
á lo que dije... cuidado que es me-
nester que una muger tenga ca-
beza para atar tantos cabos. (Vase.

Escena 5.ª

Bruno, solo.

Mas cabeza se necesita para desa-
tarlos.... y á fé que la mia no
acierta el como.... ello sin las mal-
ditas pildoras... bastaba con que yo

Ayuntamiento de Madrid

cantara de plano.... pero si la chica... que se ha echado el alma atras.... lo sospecha y en un abrir y cerrar de ojos.... zas... se engulle media docena de los tales confites.... ¡Vea usted entonces que desgracia!.... ¡que sentimiento para todos!...¡Y que es capaz de hacerlo lo mismo que lo dice..... Si señor, lo mismo... por que hay mugeres que por salirse con lo que se les pone entre ceja y ceja, comerán.... No digo yo re-jalgar, sino.... ¿Por otra parte; puedo yo callarle á mi pobre amo una cosa que tanto le interesa? Que tanto interesa al honor de la fa-

Ayuntamiento de Madrid

milia... ¡imposible.... Y mucho mas
cuando quiza' su merced encontra—
ria algun medio termino.... algu—
na estratagema..... ¡Calle! una
palmada junto a' nuestra reja!...
¡Otra!... Si pudiera atisbar... San
Bruno, y que suspiro!... Suspiro
de alma en pena!.... Tercer palmada!
Si sera' nuestro perillan?... Caba—
llito... el es.... Ce', ce', Dn. Eduardo.
Soy yo..... — El mismo que visto
y calza. — Eh?..... — No, no esta'
todavia aqui..... — Tenga usted un
poco de paciencia..... — en efecto, van
a' dar las ocho y media..... — Ya
veo que es una pistola lo que usted

Ayuntamiento de Madrid

me enseña... Esta es otra que
bien baila; que se levantará la
tapa de los sesos si al dar la cam-
panada de la media, no está ya
Dª Matilde en la calle!... Que dia-
blura!... Diga usted Dn Eduardo...
Diga usted... Si, se marchó vene-
rando á la esquina opuesta... pues,
por Dios, que estamos frescos... Se-
reno por aquí, pistoletazo por allá!...
Y á todo esto el amo metido en su
aposento!...

Escena 6ª

Dn Pedro, Bruna.

Ped... Necesito no descuidarme si he de
llegar á tiempo de ponerme junto á

Ayuntamiento de Madrid

un confesonario sin que me vean.

Bru... Ah, señor D.n Pedro de mi vida!...
algun angel lo ha traido a' usted
tan a' punto.

Ped... No me entretengas, Bruno, que
estoy muy de prisa.

Bru... Dos palabras tan solo.

Ped... Ni media.

Bru... Sepa usted....

Ped... No quiero saber nada, dejame...

Bru... Que la señorita....

Ped... Ya me lo dirás cuando vuelva....
suelta.

Bru... Es que cuando usted vuelva ya no
quedará mucho que decir porque
D.a Matilde....

Ayuntamiento de Madrid

Ped.... Suelta, suelta, ó vive Dios....

Bru... La suelto, pero luego no le guese vsted....

Ped... Luego me las pagará todas juntas el que haya contribuido á ofenderme.

Bru... Oidos que tal oyen!

Ped... Y para eso hice afilar el otro dia mi espadin de acero.

Bru... Y por eso cabalmente quiero yo hablar ahora y contar á vsted....

Ped.... Calla.

Bru... Pero si no me deja vsted hablar, como quiere vsted....

Ped... Calla, y hasta despues que ajustaremos cuentas..... (Pobre Bruno! (ap

Ayuntamiento de Madrid

no le queda mal susto en el cuerpo. Vᵉ

Escena 7ª

Bruno y despues Dª. Matilde.

Bru... No sabia yo lo de la afiladura del espadin!... Con esta y con que despues se le antoje el que yo tube arte ó parte en el negocio... y me atraviese como un palomino.... Digole á usted que... vamos, por mas que lo miro y lo remiro.... no hay escapatoria.... tiene que acabar en tragedia... por que á la altura en que estamos, es claro que ó se matan ellos, ó los mata Dⁿ. Pedro... ó me mata este á mi.... ó se mata el.... ó nos morimos todos de

Ayuntamiento de Madrid

pesadumbre.... lo dicho... tiene que haber muertes, tiene que haberlas necesariamente.... á menos que un milagro....

Sª Matª... Salió mi padre?

Bru... A Dios con mi dinero... ya está aquí Dª Matilde.

Mat... ¿No me responderes si salió mi padre?

Bru.... Salió y como un regilete.... no se yo lo que podia urgirle tanto, pero.... ¿que hace vted? Oscuro

Mat... Lo que tu has olvidado... apagar las velas.

Bru... ¿Qué, es de rigor en tales aventuras el andar á tientas?

Mat... Es prudencia por lo menos, para

Ayuntamiento de Madrid

evitar el que la vecina de en
frente fisgonee lo que va á pasar
en este cuarto.

Bru... ¡Ay!

Mat... ¿Que es eso?

Bru... No es cosa.... un chichon que debo
á la vecina de enfrente.

Mat... Y todavia no has abierto la rosa!

Bru... Para que? Si se ha de ir usted
al cabo, no vale mas el que
se salga usted por la puerta?

Mat... No lo creas.... eso cualquiera lo
haria.... y es tambien menos dramá-
tico.

Bru... Menos que?

Mat.... Vaya, despachate en abrir la rosa....

Ayuntamiento de Madrid

mira que creo que ya ha dado
la media.

Brn... Que habia de dar! no señora, ni
por pienso. Dios nos libre de que
hubiera dado.

Mat... ¿No abres?

Brn... Aquí tengo la llave; pero antes
reflexione usted, hija mia, la
pesadumbre que va usted á dar
á su padre con este escandalo....
y lo que....

Mat... ¿Oyes ahora la media?

Brn... Virgen del tremedal.... Allá va, (corriendo á la vent.
allá va. (gritando á
D. Eduardo

Mat... ¡Como! ¿A quien gritas?

Brn.... Nada, nada.

Ayuntamiento de Madrid

Mat... Ah traidor! Ya te entiendo.... pero
antes que vengan á sorprendernos
apelaré á mi último recurso. (Hace como q.e va á tomar las pistolas

Brr... Tenga usted el brazo; (corriendo á D.a Mat.
tire usted esas pistolas, que es
á D.n Eduardo á quien yo avisaba....
Allá va, allá voi. (Volviendo á la vent.a
Repito que es á D.n Eduardo á (á Mat.e
quien yo....; Ay! Que viento frio
me ha entrado!

Mat... Pues por que no me decias que
D.n Eduardo estaba ya esperandome?

Brr... Por que.... por que.... bueno estoy
yo ahora para decir el porque
de nada, y si me sangráran....

Mat.. ¿En suma, quieres ó no quieres abrir

Ayuntamiento de Madrid

la reja?

Bru... En este instante.... empecemos al (ap

menos por salvar dos vidas....

que premiosa está!

Mat... Pon luego una silla.

Bru... Pongo una silla.

Mat... Y está ya Dn. Eduardo?

Bru... Le estoy tocando con la mano la

copa del sombrero.

Mat... Entonces.... ¿donde dejaré la carta

para papá?... Y muy contenta que

estoy con ella.... ¡Oh! me ha salido

muy tierna y muy respetuosa....

mucho mas tierna que la de

Clari en la opera... aqui la pondré

sobre la mesa.... ahora vamos.... No;

Ayuntamiento de Madrid

Acto.

me falta todavia que implorar
al cielo, y rogar tambien por mi
padre,.... por mi pobre padre. (se pone de rodillas

Bru... Si la tocara Dios en el corazon....

Mat... Ahora quiero besar la poltrona (se levanta
en que duerme papá la siesta....
la mesa.... la jaula de la co-
torra... á' Dios muebles queri-
dos.... á' Dios, paredes que me guar-
recisteis durante mis primeros....
mis mas dichosos años.... y que
quizá, no volveré á' ver mas.....
dame la mano, Bruno... á' Dios,
Bruno.... que seas feliz... que me
vengas á' ver.... ay, que me caigo.

Bru... No tenga vsted cuidado, y defese

Ayuntamiento de Madrid

vted ir... maldito alfiler...

Mat... Que consueles a' mi padre.

Brs... A buena hora mangas verdes....
Tengala vted Dn Eduardo.... asi...
ya llegó al suelo.... Y corren
como gamos!... Y ya llegan ála
Yglesia.... Y ya entran.... y....
Dios los haga buenos casados....
Quitemonos ahora de la reja....
Cerremos la... Y cuidemos ántes
de todo de esconder el espadin
de acero.

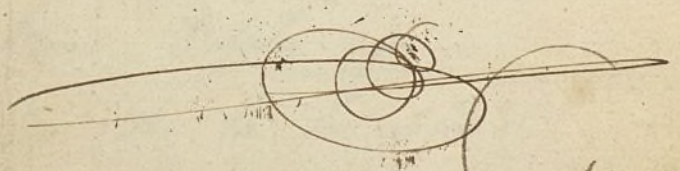
Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

ID 1200027906

L. 8. N. 34.

Contiso pan y cebolla.



1er Ap.te J.B.
1844.

Acto 2.°

Tea 1-19-4, A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 2.º

Escena 1.ª

Dn. Pedro y Bruno.

Bru.... Aquí tiene vted una carta del Señor Dn. Eduardo.

Ped.... Bueno.... Desala aquí.

Bru...¡Que!¿No la lee vted?

Ped... Para que? Si ya se poco mas o menos lo que dirá.... quejas.... lamentaciones.... como si uno pudiera remediar el que Matilde no le haya querido al cabo.

Bru... Y vea vted, cualquiera hubiera dicho al principio que....

Ped... Tambien me lo creí yo... y solo

Ayuntamiento de Madrid

cuando ella me hizo escribirle
ayer aquella carta, que tu le lle-
vastes, fué ~~[illegible]~~ cuando acabé de
desengañarme.

Bru... Valiente trabucazo fué la tal carta.

Ped..... Que había de hacer?... Decirle la
verdad.... que mi hija no se quería
ya casar con él, y que yo lo sen-
tía mucho.... por que en efecto
me pesa de ello, por mil y qui-
nientas razones.... ya ves tu... ¡que
dirá su tio?... Y luego .... no se en-
cuentra así como quiera un par-
tido tan ventajoso.

Bru... Pero señor, ¡que pero le puede
poner la señorita a D.n Eduardo?

Ayuntamiento de Madrid

El es lindo mozo.... muy afable.

Ped.... Y muy callado.

Bru... Y siempre que entraba ó salia
me apretaba la mano.

Ped.... Y nunca me hablaba de dote.

Bru... Como que es un caballero.

Ped.... Oh! todo un caballero.

Bru... Si las muchachas hoy dia no sa-
ben lo que quieren.

Ped.... Ni quieren tampoco.

Bru.... No... lo que es querer... con perdon
de vtted.... lo mismo que las de an-
taño... sino que se las figura allá
yo no sé que cosas del otro jueves
y... con nada se satisfacen.

Ped.... Quise indicar que no tienen al parecer

Ayuntamiento de Madrid

tanta gana de casarse como tenian
las de nuestros tiempos.

Bru... Yo diré á vmed.... las nuestras pasa—
ban sus dias y sus noches hacien—
do calceta... lo que no pide aten—
cion.... y podian pensar entretanto
en el novio.... y en la casa.... y....
pero las de ahora, como todas
leen la gaceta, y saben donde
está Pekin... ¿que sucede? Que se
les va el tiempo en averiguar lo
que no les importa.... y ni cuidan
de casarse, ni saben como se es—
puma el puchero.

Ped... Tienes mucha razon, Bruno, mu—
cha.... aquellas eran otras mugeres.

Ayuntamiento de Madrid

Bru... Y estas no son aquellas Señor Dn.
Pedro.

Ped.... Tambien es verdad... en fin... como
ha de ser... la cosa ya no tiene
remedio... así...

Bru... Asi, yo me vuelvo á mi antesala...
á darle sus garbanzos á la cotorri-
ta.... que si me gusta por algo
es por que de todas las del barrio
es la unica que no picotea el
gabacho.

Escena 3ª

Dn. Pedro.

(se sienta junto á la mesa y tomando la carta)

Pobre Dn. Eduardo!... Quizá
pida respuesta?; Que dislate! Lo
que pedirá será lo que no le puedo

Ayuntamiento de Madrid

otorgar.... que hable á Matilde....
que me empeñe... que la obligue....
cosas imposibles.... Donde habré pues-
to las antiparras? Cosas que no
pueden hacerse sin ruidos... Ya las
encontré.... Veamos sin embargo.

Lee » Señor Dn Pedro de Lara &. &.
» Nada de lo que usted me escri-
» be me ha sorprendido, y yo ya
» estaba preparado para semejante
» fallo".... mas vale así por que
unas calabazas ex ábrupto son
dificiles de digerir.... » lo que sí
» me ha llenado de satisfaccion
» y de gratitud àcia usted son las
» finas espresiones con que se sirve

Ayuntamiento de Madrid

„ manifestarme lo que siente este
„ desenlace."... Como que le decia que
hubiera dado un ojo de la cara por
poder anunciarle un resultado
favorable... no podia estar mas es-
presivo.... „ y siendo aquellas en mi
„ concepto sinceras me animan por
„ lo mismo á solicitar de usted un
„ favor."... Ya pareció el peine.....
„ un favor de que va á depender
„ la felicidad de toda mi vida."...
Si conoceré yo á mi gente.....
„ la felicidad, quizá, de su propia
„ hija de usted, y es que cuando me
„ presente otra vez en su casa me
„ reciba usted lo peor"... Que ha

Ayuntamiento de Madrid

puesto aquí este hombre ?... „ lo
„ peor que le sea posible !!! " Peor
dice, y bien claro! „ Lo peor que
„ le sea posible; esto es que me tra-
„ te desde hoy con el mayor des-
„ pego, que murmure de mí en mi
„ ausencia, y que se burle sin rebo-
„ zo de mi familia y circunstan-
„ cias, que me calumnie, si fuere
„ necesario, y finalmente...." Vaya,
está visto, hay que atarlo. —
„ Y finalmente, si Matilde algun
„ dia cediere á mis votos, y consin-
„ tiere en recompensar con el don
„ de su mano tanta constancia y
„ cariño, que usted mas niegue entonces

Ayuntamiento de Madrid

» y despues su licencia, por mas que
» ella lo solicite, y por mas que
» usted mismo lo apetezca, hasta
» tanto que yo se lo pida á' usted en
» papel sellado." Repito que se le
fué' la Chaveta!... » Si usted ac-
» cede, pues, á' mi suplica, y me
» promete baxo su palabra de ho-
» nor hacer bien su papel, y no
» confiar el secreto á' nadie, en este
» caso nada me quedará' que desear,
» y estoy seguro que muy pronto se
» podrá' firmar su obediente hixo
» el que ahora solo se dice de usted
» atento y seguro servidor: Eduardo
» de Contreras." — Si comprendo una

Ayuntamiento de Madrid

jota de toda esta gerigonza!...
„Posdata". ¿Todavia le quedaban
mas disparates en el buche?... „Ya
„le esplicaré á usted mi proyecto
„cuando pueda hacerlo á solas y sin
„dar que sospechar: entre tanto me
„urge el saber si usted me concede
„lo que tanto anhelo, y para ello
„iré dentro de una hora á su casa
„y le haré entrar recado por
„Bruno de que deseo hablarle; us-
„ted entonces hagame decir seca-
„mente por él mismo que no me
„quiere recibir, y yo entonces in-
„terpretaré esta repulsa á mi favor.
„Por Dios, señor Dn. Pedro, que no

Ayuntamiento de Madrid

" logre yo el ver á usted." - ¡Ah!
¡Con que es un proyecto!... Que
luego me esplicará.... y á fé que
buena falta me hace.... y yo entre
tanto solo tengo que hacer... poco...
muy poco. es lo que tengo que ha-
cer; no recibirle.... encerrarme
en mi cuarto para mayor segu-
ridad.... la cosa no es difícil.... pero
y si tropiezo con él antes de que
pueda ponerme al corriente.... ? en-
tonces... no le miraré á la cara....
ahuecaré la voz.... y le volveré
pronto las espaldas.... tampoco esto
es muy difícil.... Con todo no le
yo si podré.... y por otra parte.....

Ayuntamiento de Madrid

me parece tan extrabagante...

Escena 3ª

Bruno y Dn Pedro.

Bru... El señor Dn Eduardo desea con mucho empeño el hablar con usted.

Ped... (Jesus!... tan pronto!) (ap

Bru... Dice que es materia muy grave...

Ped... (¡Que compromiso!) (ap

Bru... Y que despachará en un santiamen

Ped... ¡Pero como puedo yo negarle un favor tan barato! (ap

Bru... Yo le he asegurado que usted tendria mucho gusto en recibirle...

Ped... Has hecho muy mal.

Bru... Como usted le estima tanto!

Ped... ¿Quien te ha dicho eso?

Ayuntamiento de Madrid

Bru.... Usted mismo no hace un credo;
por mas señas que....

Ped.... Que señas, ni que berenjenas... siem-
pre has de meterte en camisa de
once varas.

Bru... Ya las quisiera yo de tres y media.

Ped... ¿Pero yo que arriesgo en darle (ap
gusto?

Bru... ¿Con que por fin que le dijo?

Ped... Dile que... que no le quiero reci-
bir... anda.

Bru... Bueno.... le diré que habia usted
salido por la puerta falsa, y que....

Ped... No, no, que estoy en casa y que
no le quiero recibir.

Bru... Ya estoy.... que siente usted mucho no

Ayuntamiento de Madrid

poderle recibir, porque....

Ped... Habrá mentecato igual con sus malditos cumplidos!... No que no puedo, sino que no quiero recibirle; que no quiero.... sin preambulos ni sentimientos, ni.... ¿lo entiendes ahora?

Bru.. Pero eso no se le dice á nadie en sus bigotes.

Ped... Pues tú se lo vas á decir en los suyos.... y cuidado que no se lo digas!... que no quiero recibirle... ni mas ni menos.... No dudará ahora de mi amistad.

Fin

Escena 4ª

Bruno, luego Dn Eduardo.

Ayuntamiento de Madrid

Bru...¡Que mosca le habrá picado! Jamas
le ví tan fosco... la carta traeria
sin duda alguna pimienta, y... pero
esto no quita que yo trate de en-
dulzar la píldora.... no sea tambien
que se enfade y que yo vaya á
pagar lo que no debo.

Eduar...Lo que tarda este Bruno! (á la puerta
Ya me falta la paciencia... aquí
está solo.... Dios mio, si no se lo
habrá dicho todavia!

Bru... Nadie puede responder de un
primer pronto, y....

Edu... Bruno, le dije ~~usted~~ ya á su amo... (entrando

Bru... Perdone usted, señor Dn. Eduardo,
sino he vuelto tan luego como....

Ayuntamiento de Madrid

me entretube aquí en....

Edu... No importa, no importa. ¿Y que ha contestado su amo de usted?

Bru... Ya ve usted... el amo puede salir por la puerta trasera, sin que nosotros lo sintamos.

Edu... ¡Habrá salido!... Y bien, esperaré á que vuelva; como ha de ser! (se sienta

Bru.... No dijo que haya salido, sino que...

Edu.... ¿No me quiere recibir? Acabe (se levanta usted.

Bru... A veces con la mejor voluntad del mundo, hay momentos tan ocupados en que no se puede....

Edu... En que no se quiere recibir, querrá usted decir?

Ayuntamiento de Madrid

Bru... En que no se puede...

Edu... En que no se quiere.... ¿A que andar con rodeos?

Bru... Tambien es empeño el de los dos. (ap

Edu... Vaya.... ¿No es cierto que Dn Pedro no quiere recibirme?

Bru... Estoy por cantar de golano. (ap

Edu... Ea, no tenga vted empacho.... ¿no es cierto?

Bru... Cierto... ya que vted lo exije absolutamente.

Edu... Oh! Que fortuna!

Bru... Fortuna!

Edu... La de no morirme aquí de repente al oir semejante desengaño.

Bru... Que lastima me da! (ap

Ayuntamiento de Madrid

Edu... Y D.n Pedro por supuesto le serviria
de palabras agorias y malsonantes.
Bru... Oh, no señor; el amo es incapaz de...
Edu... Pero, al menos le espresaria... asi...
con cierta seguedad...¿eh?
Bru... Diga usted. No necesita uno humedecerse mucho la boca, para decir
»no quiero.»
Edu... Y bien, tanto mejor!
Bru... Si es a' gusto de usted...
Edu... Por que es bien claro que lo que
mas importa a' un desgraciado
es llegar a' serlo tanto, que ya no
pueda serlo mas.
Bru... Eso llama usted claro.
Edu... No ve usted que asi' se pierde toda

Ayuntamiento de Madrid

esperanza y toma uno al cabo su partido?

Bru... Cuando hay partido que tomar, no digo que no.

Edu... Ahora quisiera yo que usted, mi querido Bruno...

Bru... Su querido Bruno!... (ap)

Edu... Me concediera una gracia que le voy á pedir y que será probablemente la ultima que le pediré en mi vida.

Bru... Si está en mi arbitrio...

Edu... Lo está, y consiste solamente en que usted me proporcione una conferencia de dos minutos con su señorita.

Ayuntamiento de Madrid

Bru.. Pero como quiere usted que yo....

Con... Aquí mismo, en presencia de usted... dos minutos tan solo.

Bru... ¡Así podré oir....

Con... Cuanto hablemos... que yo no soy partidario de misterios, ni de cosas irregulares.... lo unico que solicito es ver todavia otra vez á Dª Matilde... y probarla con solo tres palabras que yo no era enteramente indigno del tesoro que codiciaba.

Bru... Quien puede dudarlo?... y muy digno que era usted. ¿Con todo yo que puedo hacer? Decirselo cuando mas á la señorita... pero si ella sale con lo que su padre... entonces....

Ayuntamiento de Madrid

Edn... Entonces, tendremos los dos pacien-
cia.... y no la volveré á importu-
nar mas.

Brn... Siendo asi, voy, pues, y Dios haga
que no la cosa de mal talante. (Se.

Escena 5ª

D. Eduardo y luego Bruno.

Edn... Qué miedo tenia que Dn Pedro no
quisiera prestarse á mi proyecto
sin saber antes.... y tambien que el
buen Bruno... pero hasta aquí todo
va viento en popa... ahora solo
falta el que Matilde venga, y me
dé ocasion para entablar la come-
dia... por que si no consigo hablar-
la, entonces no se como podré....

Ayuntamiento de Madrid

Bru... Pues... lo mismo que su padre.

Edu... Malo!

Bru... Me echó con cajas destempladas, y...

Edu... ¿tampoco quiere verme?

Bru... Tampoco.

Edu... Voto va...; Que haré? Si tubiera... (ap)
papel y tintero.... quizá cuatro
renglones.... bien torcidos, como si
me temblara mucho el pulso....
y cuatro espresiones bien campa—
nudas... bien misteriosas....

Bru... Dijo que nada tenia que añadir
ni quitar á lo que la carta rezaba...

Edu... Allí creo que hay uno y otro. (se dirige á la mesa

Bru... Y de consiguiente era inutil que
ustedes se hablasen.

Ayuntamiento de Madrid

Edu... Concepto, aquí hay papel... (Sentandose y escribiendo
y tambien pluma... escribamos. »Matil—
de"... sin adjetivo, cuando uno está
muy agitado debe dejarse los adje—
tivos en el tintero.

Bru... ¿Que escribirá?

Edu... »Matilde!!" Dos signos de admira—
cion... »No tema vted que la impor—
»tune, no!... este segundo nó vale
un Perú. »La se que las condenas
»de amor no admiten apelacion, y
»que no es culpa de vted el que
»yo no haya sabido agradarla;"
punto y coma... »pero al menos
»que la vea yo á vted hoy; que
»la vea á vted siquiera otra vez

Ayuntamiento de Madrid

» antes que nos separe para siempre
» el occeano !! » no vaya á parecerla
todavia poco el occeano !... » el occeano
» ó la eternidad !! ahora sí que hay
tierra de por medio... nada de fir-
ma... ni de sobre.... Bruno, entre-
gue vsted este papel á Dª Matil-
de....

Brn... Si...

Edn... Entrelo vsted por la virgen.

Brn... Cuando...

Edn.... Mire vsted que me va la vida... Brun

Brn... Santa Margarita! (entra precipitad. te

Escena 6ª Mar

Dn Eduardo, y luego Dª Matilde y Bruno.

Edn... Si esto no la ablanda, digo que es

Ayuntamiento de Madrid

de piedra berroqueña.... Pobre de mi
y á lo que me veo obligado para
obtener á Matilde!... á engañarla,
á fingir un caracter tan opuesto
al mio!.. Oh! si yo no estubiera tan
convencido como lo estoy de que
Matilde me prefiere á pesar de
pesares.... y que me debera su
futuro bien estar... jamas apelaria....
pero ella es!.... Pongamonos en
guardia. (se sienta como absorvido en
una profunda meditacion

Brun... Allí lo tiene vsted hecho (á d.ª Mat.e
una estatua.

Mat.... No nos ha sentido.... y en efecto
lo encuentro muy desmejorado... reti-

Ayuntamiento de Madrid

rate un poco.... no, no tan lejos.

Bru... Si se habrá dormido?

Mat... He consentido, caballero....

No me oye. (cap.)

Edu... ¡Ay!

Mat... ¿Suspiró? (á Bruno

Bru... La lo creo... y de mi alma. (á D. Mat.

Mat... He consentido, Señor D. Eduardo... (acercándose

Edu... ¿Quien?... Ah! Perdone usted Matilde, si absorvido en mis tristes meditaciones.... perdone usted... la desgracia hace injusto al mísero á quien agobia... y yo ya me había rendido al desaliento, persuadido que usted persistiria en su cruel negativa.

Archivo de Madrid

Mat... Quizá hubiera sido mas prudente; porque... ya ve usted, antes de tomar un partido irrevocable he debido pesar todas las circunstancias, y.... no soy ninguna niña de quince años.

Bru... Como que tiene usted ya sus diez y siete.

Mat... Diez y ocho son los que tengo, ni vamos á eso.

Bru... Diez y siete.

Mat... Diez y ocho. Habrá pesado igual.

Bru... Pero, hija, si nació usted el dia de los inumerables mártires de Zaragoza, que cayó en Viernes en el mes pasado, y entonces hizo usted

Ayuntamiento de Madrid

los diez y siete.

Mat... Bueno, diez y siete; ¿y lo que va desde entónces acá no lo cuentas? ¡Si sabré yo que tengo diez y ocho años!

Edu... ¡Indudablemente! Diez y ocho años tiene vsted, y mas bien mas que menos; edad, por mi desgracia en que ya se calcula y se tiene la experiencia necesaria para conocer lo que se quiere y lo que conviene. Por eso Matilde no tema vsted que la importune con mis suplicas, ni la entristezca con el relato de mis padecimientos.... no por cierto.... ¿y de que serviria? Vsted ha

Mat

Edu

Ayuntamiento de Madrid

hecho lo que ha debido... cerciorarme primero de que no me amaba, y quitarme luego de una vez toda esperanza.... nada mas natural, ni mas de agradecer.... otro mas afortunado que yo habrá quizá obtenido...

Mat... Oh, no; por lo que es eso, puede vted estar bien satisfecho... ni siquiera me he vuelto á acordar de que hay hombres en este mundo, desde ayer que creia necesario el desengañar á vted.

Edu... Siempre es este un consuelo... aunque por otra parte, si vted podia ser dichosa con otro hombre, por qué no me habia yo de alegrar? ¡Ah!

Ayuntamiento de Madrid

Matilde, su felicidad de usted es
la unica idea que me ha preo-
cupado siempre y si algun dia en
medio de los paises remotos en que
voy á arrastrar mi mísera exis-
tencia, me llegara por acaso la
noticia....

Mat...¡Que! se va usted tan lejos!

Edu...¡Oh! si, muy lejos.

Mat...Arrima unas sillas, Bruno.—
¿Y donde?... Esto es, si usted no
tiene interes en callarlo.

Edu...Apenas lo sé yo todavia... cual-
quier punto me es indiferente con
tal que sea bien agreste y selvático.

Bru...Si se irá á Sacedon! (ap.)

Ayuntamiento de Madrid

Edu... He titubeado algun tiempo entre
Californias y la Nueva Holanda;
pero al cabo puede que me de-
cida por la Isla de Francia.

Mat... ¡Allí nacieron Pablo y Virginia!

Edu... Y el negro Domingo tambien.

Mat... En efecto.... sientese vsted, sientese
vsted.

Edu... Es que temeria....

Mat... No, no; sientese vsted.... y como
iba diciendo allí fué donde pasó
toda su trágica historia, que
tengo bien presente.

Edu... Mas la tengo yo; que la leí
anoche de cabo á rabo.

Mat... Y aquella madre, señor, aquella

Ayuntamiento de Madrid

madre tan cruel que se empeñó
en que su hija habia de ser rica!

Brn... Mas cruel me parece á mi que
hubiera sido si se hubiera empe-
ñado en lo contrario.

Enr... Luego hallaré en dicha Isla todo
cuanto puedo apetecer en mi pro-
posicion actual: cascadas que se
despeñan, rios que salen de madre,
precipicios, huracanes....

Brn... No iré yo á la tal isla. (ap.

Edn... Y bosques inmensos de plátanos,
cocoteros y tamarindos, con cuyos
frutos podré sustentarme, ó á
cuya sombra podrán reposar tal
cual vez mis fatigados miembros.

Ayuntamiento de Madrid

Mat...¡Y que! ¿No tendrá usted miedo
de los negros cimarrones?
Bru...¿Quienes serán esos demonios? (ap.)
Edu...¿Y por que quiere usted que les
tenga yo miedo? ¿Que me pueden
quitar por ventura? ¿La vida, que
es lo único que me queda?
Bru...¿Y es grano de anis? (ap.)
Edu...¡Ah, Matilde, si viera usted que
poco vale la vida, cuando se vive
sin deseos, ni por venir!
Mat...¡Pobre Eduardo!
Edu...¿Se enternece usted?
Bru...Tambien á mi me empiezan á
escocer los ojos, si vamos á eso.
Mat...Ciertamente, que no puedo menos

Ayuntamiento de Madrid

de agradecer y admirar el que vaya
así á exponerse por mi causa á
tantos peligros un joven de tales
esperanzas, tan rico....

Edu...¿Yo rico?

Mat...Contando con la herencia del tio.

Edu....No hay duda que he podido ser
rico: pero....

Mat...¿Pero que?

Edu...Nada, nada.

Mat...Explíquese vted.

Edu....Son cosas mias que ya no pueden
interesar á vted.

Mat...Oh! Si, si... hable vted.... lo quiero...
lo exijo....

Edu...Bueno; sepá vted entonces que cuando el

señor Dn Pedro creía que mi tio
aprobaba nuestro proyectado enlace,
éste me instaba á que me casase
con la hija única del Conde de la
Langosta....

Brn... Familia muy noble en tierra de Cp.
Campos.

Mat... ¿Y bien?

Edu... Y que mi tio me ha desheredado
en seguida por que no he querido
darle gusto.

Mat... ¿Le ha desheredado á usted?

Edu... Así me lo anuncia en una carta
que recibí ayer suya, dos ó tres
horas antes que Bruno me entre-
para la de su padre de usted.

Ayuntamiento de Madrid

Mat... ¿Le ha desheredado á vted?

Edu... Pues; y por lo mismo, nada sacrifico yo en punto á bienes de fortuna, al desterrarme para siempre de mi patria.

Mat... ¿Y habia de consentir yo en ese destierro?

Edu... Judiada fuera. (ap.)

Mat... ¡Yo, que tengo la culpa de todas las desgracias de vted!

Edu... Pero que remedio...?

Mat... No, jamas se realizará tan terrible separacion... si es cierto que vted me quiere....

Edu... ¿Lo duda vted todavia?

Mat... ¡Desheredado por mí!; ¿Y yo he podido

Ayuntamiento de Madrid

Dios mio, desconocer un instante
tanto mérito!

Edu... No ~~llore~~ usted, por mi vida, Matilde
mia!

Mat.. Si, hace usted bien en llamarme
suya... que de usted soy y seré... que de
usted he sido siempre; porque ahora
lo conozco y no tengo verguenza en
confesarlo.

Edu... Pobrecita, ¿que ha de hacer mas
que conocerlo y confesarlo?

Edu..., Puedo creer tamaña dicha!

Mat... Ojala estuviera aqui mi padre,
para que en su presencia....

Escena 7ª

Dn Pedro, y Dichos.

Ayuntamiento de Madrid

Ped.... Si se habrá ya ido! (ap.

Mat... Papá, papá, aquí está D.n Eduardo.

Ped... ¡Ola! ¿Con que.... (risueño

Edu.... Hum.... (tosiendo

Ped... Canario! Que se me olvidaba el (ap

encargo.

Mat... Y ya nos hemos explicado cierto

quid pro quo que había.... y nos hemos

mutuamente satisfecho,.... y....

Ped... ¡Oh! Pues si se han satisfecho vste—

(risueño

des, entonces....

Edu.... Hum....

Ped.... Maldita carraspera! (ap.

Mat.... No es verdad papa, que vsted se

alegra de ello, y que....

Edu... Atchi! (estornuda fuerte

Ayuntamiento de Madrid

Brn... Dominus tecum.

Ped... No, hija mia, no me alegro de semejante cosa, ni.... tampoco puedo aprobar.... por que.... despues de todo y... en fin, yo me entiendo, yo me entiendo.

Mat... Yo soy la que no entiendo á vsted, papá mio, por que....

Con... Su papá de vsted, Matilde mia, se habrá irritado al verme aquí en conversacion con vsted, cuando me habia hecho decir que no queria recibirme.

Ped... Precisamente.

Con... Y creerá que en esto le hemos faltado al respeto.

Ayuntamiento de Madrid

Ped.... Cabal.

Edu... Y que nuestra conferencia clandestina es contra las leyes del decoro.

Ped... Si, señor, clandestina y contra las leyes del decoro. Acto.

Edu... Y al notar yo el furor de sus miradas, y el calor con que le expresa, le protesto á' usted empiezo á' temer, además que ya no quiera atender á' otras razones, que no quiera separar, y aun para separarnos mas pronto que la cosa á' usted ahora mismo del brazo y se la lleve á' su gabinete.

Ped.... Eso es, eso es, ni mas ni menos lo que voy á' hacer... Vente conmigo. (á' Dª. Mat.

Ayuntamiento de Madrid

Mat... Pero, papá'....

Ped... Vente conmigo. (se la lleva como por fuerza

Edu... Pero Señor D.n Pedro....

Ped... ¡Eh! (volviendose como p.a oir lo q.e va á decirle

Edu... Decia que yo tambien me retiraba para no ofender á' usted mas con mi presencia.

Ped... Bien hecho... Vamos. (á' Mat.e

Mat... A Dios, Eduardo.

Edu... A Dios, Matilde.

Ped... Vamos, repito. (á' Mat.e

Mat... Fiate en mi constancia. al entrarse

Edu... Ya me fio. Yendose

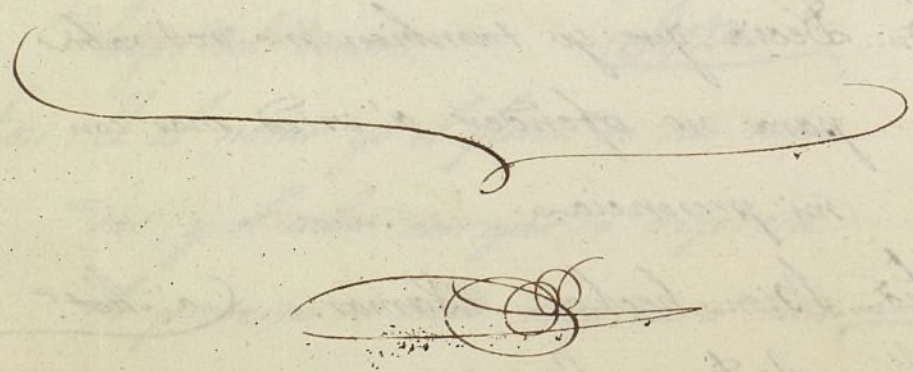
Mat... A Dios. desde dentro

Edu... A Dios.

Bru... ¡Como se quieren! Como dos tortolos

Ayuntamiento de Madrid

llos.... y el amo, á pesar de eso
y sin saber por que, los separa,
y los.... vaya, no hiciera otro
tanto Herodes el ascalonita.



Ayuntamiento de Madrid

del mismo modo que al otro.

Fer... Como ¡ese sentimiento no es el
mas dulce... ¿no es el primero de
tus deberes? ¿No es tu hermano el
objeto constante de tus pensamientos?

Lui... Si... pienso en él cuando está pre-
sente... ¡Ah! Con Julian me pasa
otra cosa muy distinta... yo no se
como... pero todo el dia, toda la
noche su imagen está delante de
mis ojos.

Ayuntamiento de Madrid

204
376
251

431

I.D. 12000279006
Ayuntamiento de Madrid

L. 8. N. 34. 1.er Ap.te T. N.
~~38 2~~
1

Contigo pan y cebolla.

1.er ap.te M. C. 1849
Tea 1-19-4
4.r ap.te T. B. 1844. A

Comedia original

en cuatro actos

por

D.n Manuel Eduardo de Gorostiza.

1833.

Acto 1.º

Tea 1-19-4, A
Ayuntamiento de Madrid

Personas

Dn Pedro de Lara.
Da Matilde, su hija.
Dn Eduardo de Contreras.
— Bruno, criado de Dn Pedro.
— La Marquesa.
El Casero.
— La vecina.

La escena pasa en Madrid, los tres primeros actos en una sala bien amueblada, aunque algo á la antigua de la casa q. habita Dn Pedro y el ultimo acto en un cuarto muy miserable y en donde habrá solo una mala cama, dos ó tres sillas de paja viejas, un brasero de hierro &.

Mat.
Bru.
Mar.
Bru.
Mar.
Bru.
Mat.

Ayuntamiento de Madrid

Acto 1º

Escena 1ª

Dª Matilde, Bruno.

Mat... ¡Bruno!

Bru... ¡Jesus, señorita, ya se levantó vmted!

Mat... Sino he podido cerrar los ojos en toda la noche.

Bru... Ya, se habrá vmted estado leyendo hasta las tres ó las cuatro, segun costumbre....

Mat... No es eso....

Bru... Se le habrá arrebatado el calor á la cabeza....

Mat.... Repito que....

Ayuntamiento de Madrid

Brn... Y con los cascos calientes ya no se
duerme, por mas [illegible] que
uno haga.

Mat... Pero hombre que estás ahi char-
lando sin saber...

Brn... ¿Con que no se lo que me dijo? Y
en topando cualquiera de vstedes
con un libraco de historias ó su-
cedidos, de esos que tienen el forro
colorado, ya no ha de saber de-
jarlo de la mano hasta apurar
si D.n Fulano, el de los ojos dor-
midos y pelo crespo es hijo ó no
de su padre, y si se casa ó no se
casa con la joven boquirrubia que
se muere por sus pedazos y que

Mat...

Brn...

Mat...

Brn...

Mat...

Brn...

Mat...

Ayuntamiento de Madrid

es cuando menos sobrina del Papa—
moscas de Burgos. Todo mentiras.

Mat... ¿Acabaste?

Bru... No señora, por que es muy malo
muy malo el leer en la cama....

Mat... ¡Aprietao!

Bru... Sin contar que el dia menos pen—
sado nos va á dar usted un susto
con la luz y la cortina.

Mat... Mira, Bruno, que estás muy
pesado.

Bru... Siempre las verdades pesan, seño—
rita, y amargan y se indigestan.

Mat... Que disparate, sino que anoche ca—
balmente ni siquiera ojee un libro.
¡Buena estaba yo para lecturas!

Ayuntamiento de Madrid

Bru... ¿Estubo usted mala, eh? ¿Y cómo
no quiere usted estar mala con ese
maldito té que ha dado usted en
tomar ahora en lugar del guisado
y de la ensalada que todo cris-
tiano toma á semejantes horas?...
Yo no digo por eso que el té no sea
á veces saludable.... cuando duelen
las tripas, ó cuando.... pero al ca-
bo no pasa de ser agua caliente,
y la moda de cenar agua ca-
liente solo podia habernos ve-
nido de Ynglaterra que como
allí son hereges, ni tendrán vino,
ni bueyes cebones, ni.... ¿Que está
usted curioseando por esa ven-

Ayuntamiento de Madrid

tana?

Mat... Nada, miraba si... ¿que hora sera?

Bru... Las siete dieron hace rato en San-
Juan de Dios.

Mat... ¿Y no ha venido nadie?

Bru... Nadie... ah, si, vino el aguador
con su esportilla y su...

Mat... ¿Que tengo yo que ver con el agua-
dor ni con su esportilla?

Bru... ¿Esperaba usted acaso otra visita
a las siete de la mañana?

Mat... No... si... valgame Dios que des-
graciada soy! (Sentandose)

Bru... ¡Desgraciada! ¿Que dice usted?

Mat... Oh, muy desgraciada, muy des-
graciada.

Ayuntamiento de Madrid

Bru... Pues, señor, ¿que ha sucedido?...
acaso su papá de usted....

Mat. No, papá duerme todavia, y es-
tará sin duda bien lejos de sonar
ó de pensar que el terrible mo-
mento se aproxima en que va á
decidirse para siempre el porve-
nir de su hija unica y querida....
Para siempre! Ay, Bruno, si tu
pudieras comprender toda la fuer-
za y la extension de esta pala-
bra para siempre!

Bru... ¡Vaya, y que tonto me hace usted!
¿Con que no comprendo lo que
quiere decir para siempre? Para
siempre es lo mismo que decir-

Mat...

Bru...

Mat...

Bru...

Mat.

Bru.

Ayuntamiento de Madrid

le a' uno „hasta que te mueras!"

Mat... Decia solo que si tu pudieras dis—
cernir bien y avaluar las sensa—
ciones de diferentes naturaleza
que semejante palabra excita,
fomenta, inflama.....

Bru... No, en efecto, todo eso para mi
es griego..

Mat... Y pone en combustion, entónces es
cuando estarias en estado de.....
Pero ¿quien anda en la antesala?

Bru.... Será' guiza' el gato que habrá
olfateado ya su pitanza.

Mat... El es, el es.

Bru... ¡Quien habia de ser! Minino,
minino....

Ayuntamiento de Madrid

Escena 2ª

Dn. Eduardo, Dª. Matilde, y Bruno.

Mat...¡Eduardo!

Edu...¡Matilde!

Bru...¡Calle, pues no era el pato!

Mat...Creí que no acababa usted de llegar nunca.

Edu...Amanece todavia tan tarde.... y a' no haber venido sin afeitar....

Mat...¡Oh! eso no; hubiera sido imperdonable en un dia tan solemne como lo es este, el que usted se hubiera presentado con barbas.

Edu.

Mat.

Edu....Y sobre todo hubiera sido poco limpio.

Mat...Si usted hubiera tenido que viajar

Ayuntamiento de Madrid

en posta, tres ó cuatro dias con
sus noches.... como á otros les ha
sucedido.... para poder llegar á
tiempo de arrancar á sus queri-
das del altar en que un padre
injusto las iba á inmolar.... ya
era otra cosa... y aun cierto desor-
den en la toillette, hubiera sido
entónces de rigor; pero como us-
ted viene solo de su casa....

Edu... Que está á dos pasos de aquí
en la calle de Cantarranas....

Mat... Por lo mismo ha hecho usted
bien en afeitarse; y en... mas
á lo menos tratemos de recu-
perar el tiempo perdido. ¿Bruno?

Ayuntamiento de Madrid

Bru... Señorita!

Mat... Anda y dile á' papá' que el Señor
D.n Eduardo de contreras desea ha-
blarle de una materia muy im-
portante.

Bru... No creo que el amo se haya dis-
pertado todavia).

Mat... ¿Que sabes tu?

Bru... Por que nunca se despierta antes
de las nueve, y por que....

Edu... Quizá' valga mas entonces que
yo vuelva un poco mas tarde...

Mat... No, no; á' que prolongar nues-
tra agonia? Anda, Brunito, anda,
si es que mi felicidad te interesa.

Bru... Bueno, iré; pero lo mismo me

Ayuntamiento de Madrid

ha dicho usted en otras ocasiones,
y luego la tal felicidad se vuel-
ve agua de borrajas.

Mat... ¡Bruno!

Bru... Ire', iré', no hay que atufarse
por eso.

Escena 3ª

Dª Matilde, Dn Eduardo.

Mat... Estos criados antiguos, que nos
han visto nacer, se toman siempre
unas libertades!...

Edu... En justo pago de las cometas
que nos han hecho, o' de las mu-
ñecas que nos han arrullado. Y
este me parece además muy
buen sujeto.

Ayuntamiento de Madrid

Mat... Oh, muy bueno... Si viera usted la ley que nos tiene... y lo que le queremos todos! Pobre Bruno! Cuando estubo el invierno pasado tan malo, ni un instante me separé yo de la cabecera de su cama.

Edu... ¿Con que gusto oigo á usted eso, Matilde mia!

Mat... Nada tiene de particular; sin embargo, una cosa es que sus recaidas me desesperen tal cual vez, y otra cosa es que... ¡Ay Dios, y que temblor me ha dado!

Edu... ¿Está usted sin almorzar?

Mat... Por supuesto.

Edu...

Mat...

Edu...

Mat...

Edu...

Mat...

Ayuntamiento de Madrid

Edu... Entonces es algun frio que ha
cogido el estomago, y....

Mat... Entónces tambien temblaria vted;
por que es bien seguro que tam-
poco habrá vted tomado nada?

Edu... Si, por cierto; he tomado segun
mi costumbre, una ficara de cho-
colate con sus correspondientes
bollos y pan de Mallorca.

Mat... Chocolate y pan de Mallorca en
un dia como este!

Edu...¿Es requisito acaso el pedir la (sonriendose
novia en ayunas?

Mat... No, ciertamente que no.... con todo
hay ocasiones en que uno debe de
estar tan aborrido que necesaria

Ayuntamiento de Madrid

mente olvida cosas tan vulgares
como el almorzar y el comer. A
lo menos yo hablo por mí y
puedo asegurar á' usted que ni
siquiera ha pasado esta maña-
na por mi cabeza el que había
cacao en Caracas.

Edu.... Así se ha llenado usted de flato. (Sonriendose)

Mat... ¡De flato! Vaya, que viene usted
hoy muy poco fino.

Edu.... ¡Pero, hija, no puede usted tener (Sonriendose)
flato?

Mat.... No, señor, no puedo tener flato.
A mi edad, con mi sensibilidad
y en las circunstancias terribles
en que me hallo, no se tiene nunca

Edu...

Mat...

Edu...

Ayuntamiento de Madrid

flato, y si una tiembla es de
inquietud, de zozobra, de miedo.
¡Ay, Eduardo, está vted demasiado
tranquilo.

Edu.... No veo el porque habia yo de
estar fuera de mí, cuando me
lisonjeo con la esperanza de que
su padre de vted, que es íntimo
amigo de mi tio, me concederá
esa linda mano, en cuya pose-
sion se cifra toda mi felicidad.

Mat.... ¿Y si se la niega á vted?

Edu.... Si vted me hubiera permitido
alguna vez que la informase
de mi posicion, de mi familia,
como en varias ocasiones lo he

Ayuntamiento de Madrid

intentado en valde, comprenderia
Vtted ahora si tengo ó no mo-
tivo para no temer el exito de
mi negociacion; pero nunca me
ha deseado Vtted hablar en esta
materia, no se porque... y asi....

Mat... Por que ni entonces quiso ni ahora Edu....
quiero oir hablar de intereses
ni parentescos. Eso queda bueno
cuando se trata de esos mons- Grn...
truosos enlaces que se ven por
ahi, en donde todo se ajusta co- Mat...
mo libra de peras, y en donde Grn...
se quiere averiguar antes si ha-
brá luego que comer ó si habrá
con que educar los hijos, que ven- Edu...

Ayuntamiento de Madrid

drán ó que quizá no vendrán.
¿Y yo habia de pensar en eso?
No, Eduardo, no, yo le quiero á
vted mas que á mi vida, pero
solo por vted, creame vted, por
vted solo.

Edu.... Matilde mia!

Escena 4ª

Bruno y Dichos.

Bru...¡Vaya, que estaba su papá de
vted como un tronco de dormido!

Mat...¿Y que ha respondido?

Bru... Ni oste ni moste: oyó mi re-
lacion, se sonrió y echó mano
á los calzoncillos.

Edu....¿Se sonrió?

Ayuntamiento de Madrid

Bru.... Pues; como quien dice „ya se lo que es."

Mat... Dios sabe ademas lo que tu le dirias.

Bru.... Esta es otra que bien baila: le dije solo que usted me habia mandado le anunciase que el señor D.n Eduardo....

Mat.: ¿Es como al fin habias de hacer alguna de las tuyas?

Bru... Con que usted no me mandó....

Mat... Si; pero ni habia necesidad de decir que era yo la que te enviaba, ni de añadir, como sin duda habrás añadido, que habia hablado antes ó que me quedaba

Ayuntamiento de Madrid

hablando con este caballero?

Bru... Ya se vé que le dige entrambas cosas; ¿y que mal hubo en ello?

Mat... Que ya papá no se sorprenderá y que la escena pierde por lo mismo una gran parte de su efecto.

Bru... Ande vsted, señorita, que desde aquí á la hora de la cena, muchos fetos puede haber todavia.

Mat... ¡Jesus que hombre!

Edu... En cuanto á mí le protesto á vsted, ~~gras~~ Matilde, que me alegro mucho de que Bruno haya en cierto modo preparado á su papá de vsted para lo que voy á decirle;

Ayuntamiento de Madrid

por que ahora tendré menos conte-
dad y podré desde luego entrar en
materia..

Mat... Bueno.... si á vsted le parece asi
mejor....

Brn... La siento al señor en la escalera.

Mat... ¡Hoy Dios! ¡que susto!... no se lo Brn...
que por mí pasa! ¿me he puesto
muy pálida? Me voy, me voy á
mi cuarto... á respirar.... á llorar...
á ponerme un vestido blanco..... Cor...
Sente tu tambien, Bruno.... y el
pelo á la Malibran.... ¡Oh!, ¿Y que
crisis!... Allí esperaré á que mi Pedro...
padre me llame...., La crisis de mi
vida!... Por que siempre me llama

Ayuntamiento de Madrid

en tales casos.... ánimo, Eduardo....
valor.... resignacion... si habrá plan-
chado anoche la Juana mi collareta
[illegible] á la Maria Stuard!.. Y
sobre todo confianza en mi eter-
no cariño. (Vᵉ llevandose tras si á Bruno

Bru... Señorita, Señorita, que me desgarra
usted la solapa.

Escena 5ª

Dⁿ Eduardo, luego Dⁿ Pedro.

Edu... Muchacha encantadora! Es lás-
tima por cierto que haya leido
tanta novela, por que su corazon...

Pedro... Buenos dias, Señor Dⁿ Eduardo,
muy buenos dias; y qué temprano
tenemos hoy el gusto de ver á usted

Ayuntamiento de Madrid

en esta su casa.

Edu... En efecto, señor D.n Pedro, la hora es bastante inoportuna, y bien sabe Dios que no sé como disculparme con usted....

Ped... ¿De que, amigo mio,?

Edu... Por una visita realmente demasiado matutina é inesperada.

Ped... ¿Y quien le dice á usted que yo no esperaba esta misma visita!

Edu... ¡Que! ¿Me esperaba usted hoy?

Ped... Hoy precisamente, no; pero sí en una de estas mañanas, porque ya habia yo notado ciertos síntomas.... Ya se ve, á ustedes los enamorados se les figura que un padre

Ayuntamiento de Madrid

cuando juega en un rincon del
treisillo, ó que una madre cuando
está mas enfrascada en la letania
de las imperfecciones de su coci-
nera, no piensan en otras cosas
sino en el codillo que le dieron
ó en las almondiguillas que se
quemaron, y de consiguiente que
ni notan las ojeadas de vstedes
ni oyen los suspiros, ni se ente-
ran de las peloteras .... pues, no
señor, estan vstedes muy equivo-
cados; ni el padre ni la madre
pierden ripio de cuanto va pasan-
do....

Ayuntamiento de Madrid

Edu... Nada mas natural, ciertamente.

Ped... Y llevan tambien esta especie de alta y baja como si hubieran sido toda su vida ayudantes de plaza.

Edu... Ah; señor D.n Pedro, usted habrá ya observado.....

Ped... Si, señor, ya se que usted está muy prendado de mi Matilde.

Edu... Entonces, adivinará usted tambien que el objeto de mi visita, es....

Ped... ¿El de pedirme su mano; no es ese?

Edu... Ese mismo; y si fuera yo tan dichoso que reuniera á los ojos de

Ayuntamiento de Madrid

vted aquellas circunstancias....

Ped.... Muchas reune vted, por vida mia, Señor Dn Eduardo; nacimiento ilustre, mayorazgo crecido, educacion, talento, moralidad....

Edu... Vted me confunde, Señor Dn Pedro.

Ped.... Y el ser sobre todo sobrino y heredero de mi mejor amigo.... de ahi que yerno mas á mi gusto seria muy difícil que se me presentase.

Edu.... Entonces puedo esperar....

Ped.... Pero mi hija es la que se casa, yo no; ella es pues la que ha de juzgar si vted....

Edu.... Oh, Señor Dn Pedro, y que feliz soy!

Ayuntamiento de Madrid

La amable, la hermosa Matilde
me corresponde, no lo dude usted,
y está en el secreto, y....

Ped.... Tanto mejor, amigo mio, y ahora vamos a verlo, porque con el permiso de usted, la hagé llamar, y en presencia de usted consultarémos su gusto y su voluntad.

Edu.... No deseo otra cosa, y cuanto mas pronto....

Ped.... Ahora mismo...., ¡Bruno!... Que ella venga y se explique y si dice que si, entonces.... ¡Bruno!...

Bru.... Manda usted? (Desde dentro

Ped.... Por que si dice que no.... ya ve usted....

Ayuntamiento de Madrid

un buen padre no debe nunca violentar la inclinacion de sus hijos....

Edu... Repito á vsted que ella misma....

Escena 6ª

Bruno y Dichos.

Bru... Llamaba vsted.

Ted... ¡Si; donde está la niña?

Bru... En su cuarto.... representando, á lo que parece algun paso de comedia.

Ted... Que entiendes tu de eso... dila que venga.

Bru... O de tragedia; que me se yo.... (Vondose) ello es que se la oye hablar alto.... que está sola.... y que á no haber

Ayuntamiento de Madrid

perdido la chaveta.... (m.1

Escena 7.ª

D.n Pedro, D.n Eduardo.

Ped.... Pues, y como le iba a' usted diciendo, Señor D.n Eduardo, yo soy demasiado buen padre para pretender.... luego ya soy a' viejo, estoy viudo, no tengo mas que esta hija.... a' la que quiero como a' las niñas de mis ojos.... no soy ademas amigo de llorar ni tristezas dentro de casa, y en suma....

Edu.... Si, tiene usted en todo mil razones.

Ped.... Y en suma, ella hara' lo que quiera

Edu...

Ped....

Edu...

Ped...

Edu...

Ped....

Edu...

Ayuntamiento de Madrid

como lo hace siempre... aunque
eso no quita el que la chica sea
muy dócil y muy bien criada,
y muy temerosa de Dios.

Edu... Y es tan bonita!

Ped... Y el que es muy buena hija, y
será muy buena mujer propia...

Edu...; Oh, excelente, excelente!

Ped... Y si llega á ser madre...

Edu... Por supuesto, ¿no quiere usted
que llegue?

Ped... Tendrá hijos, á su vez, y será
tambien muy buena madre; no
lo dude usted, Señor Dn Eduardo...

Edu... Que he de dudar yo eso, Señor Dn
Pedro, poco enamorado estoy á fé

Ayuntamiento de Madrid

mia para dudar ahora de nada!

Ped... Es que no crea usted que es el primero á quien yo le digo todo esto, no señor; y otro tanto, sin quitar ni poner, le dige á mi sobrino Tiburcio hará ahora unos cuatro meses, cuando se quiso casar con su prima.

Con... Quien fué sin duda la que se opuso al enlace; eh?

Ped... Quien había de ser? Y por mas señas que aunque no estubo el tal enlace tan adelantado como el que seis meses antes tubimos entre manos, lo estubo sin embargo lo bastante para dar despues

Ayuntamiento de Madrid

mucho que hablar á la gente
ociosa.

Edu... ¿Y dice vsted que hubo otro, seis
meses antes que lo estubo mas?

Ped... Cien veces mas; con el Vizconde
del Relampago, un caballero an-
daluz.... Maestrante de la de Ron-
da.... Con no se cuantos millares
de pinares, peñares, y lagares....
hombre muy bien nacido, y que
yo....

Escena 8ª

Dª Matilde, y Dhos.

Ped... Ven, hija mia, y nos dirás si....

Mat... Ah, padre mio, y que criminal
debo aparecer á los ojos de vsted: ya

Ayuntamiento de Madrid

sé que debia consultarle antes de comprometerme, ya sé que debia despues....

Ped... Cierto, muy cierto, mas ahora....

Mat... Haber seguido humilde los consejos de su experiencia, de su cariño; pero ¡ay! que no pude, por que arrastrada por una pasion irresistible....

Ped.... Si no es eso....

Mat... Que como una erupcion volcanica...

Edu... Pero, Matilde, si su papá de vsted....

Mat... Calle vsted no me distraiga.....

se apoderó de mi pobre corazon, que estaba indefenso.... que no habia hasta entonces amado....

Ayuntamiento de Madrid

Ped... Si me dejarás meter baza....

Mat... Con todo, padre mio, no crea vsted que trato de revelarme contra su autoridad, y si el hombre de mi eleccion no mereciese, como me temo, el sufragio de vsted....

Edu... Digole á vsted que...

Mat... Entónces... no seré nunca de otro... eso no.... pero gemiré en silencio sin ser suya, ó iré á sepultarme en las lobregueces de un claustro.

Ped... ¡Tú quedarte soltera!; Jesus que desatino! Primero te casarian con un Bajá de tres colas.... cuanto mas que el señor Dn. Eduardo es muy buen partido por todos títulos....

Ayuntamiento de Madrid

Mat... ¿Que dice vsted?

Ped.... De familia muy noble....

Mat... Eso para mí es tan indiferente,
como el que fuera inclusero.

Edu... Para mí no. (ap.)

Ped.... Y que será muy rico cuando
herede a' su tio....

Mat... ¡Será rico! ¡Que lastima! (ap.)

Ped.... De quien supongo que heredará
tambien el título que aquel tiene
de Alguacil mayor de....

Mat.... Alguacil mayor! elegante título (ap.)
por vida mia!

Edu... Si, señor; si es de Mayorazgo!

Mat... Tambien mayorazgo! (ap.)

Ped.... Asi, hija mia, puedes tranquili-

Ayuntamiento de Madrid

zarte, por que eleccion mas fui—
ciosa, mas á gusto mio, mas á
gusto de todos....

Mat... Lo que engañan las aparicias! ap.

Ped.... Vamos era imposible hacerla me—
jor... y ya verás lo que se alegra
tu tia Sinforosa, y las primas
Velascos y tu padrino el señor
Dean, y—

Mat... Y todo el genero humano; ¡y solo
por que es rico! ¡Gente vendida! ap

Edu... Ah, señor Dn. Pedro! tanta bondad!
como podré yo pagar nunca....

Ped.... Haciendola feliz, señor Dn. Eduardo....

Edu.... Lo seré, ¿como quiere vsted que no
lo sea? Adorada por su marido,

Ayuntamiento de Madrid

mimada por sus parientes, res-
petada por sus amigos, pudiendo
disfrutar de todo, sobrandola
todo....

Mat.. Y eso llama ser feliz! (ap.)

Edm... Pero ¿que tiene usted, Matilde mia?
¿Porque se ha quedado usted tan
callada?

Ped... La misma alegria que la habrá
sobrecogido.... no es eso, hija....

Mat... Pues.... en efecto... y tambien cier-
tas reflexiones.... ya ve usted, la
cosa es muy seria..... se trata de
un lazo indisoluble... de la dicha
ó de la despracia de toda la vida....

Ped... Como ya obtuviste mi consenti-

Ayuntamiento de Madrid

miento que era lo que te tenia
con cuidado!....

Edu.... Y queriendonos tanto como los
dos nos queremos!...

Mat... No digo que no.... y yo agradezco
á vsted infinito el que me quiera...!
ciertamente.... es una preferencia
que me debe lisongear mucho, y
que.... sin embargo, esto de casar-
se no es jugar á la gallina ciega,
y no es estraño que yo me arredre,
y tiemble, y....

Edu... Bien sabe Dios, Matilde, que no
entiendo....

Ped.... Vaya, vaya, esos escrupulos se qui-
tan con señalar un dia de esta

Ayuntamiento de Madrid

semana para que se tomen los
dichos....

Mat... Perdone usted padre mio... yo no
puedo en la agitacion en que es-
toy ni decidir, ni consentir en
nada... quedese la cosa asi.... yo
lo pensaré.... yo me consultaré
a' mi' misma.... no digo por eso
que este caballero deba perder
toda esperanza.... no tal... aunque
por otra parte.... en fin, dentro
de tres o' cuatro dias saldrémos
de una vez de este estado de in-
certidumbre.... entretanto permitan-
me ustedes que me retire... y....
beso a' usted la mano..../; Muger

de un alguacil mayor! ¡No faltaba mas! (Vase)

Escena 9ª

D.n Pedro, D.n Eduardo.

Edu... No se lo que pasa por mi!

Ped.. A la verdad que yo no me esperaba tampoco.... la niña, como le dije á vsted, es muy dócil, eso es otra cosa, y muy bien criada, pero....

Edu... Pero, Señor, por la Virgen Santisima, si ella apenas hace un cuarto de hora....

Ped.... Se lo pareceria á vsted quiza, Señor D.n Eduardo; porque como ella es tan afable.... quien sabe tambien si vs—

Ayuntamiento de Madrid

Ted interpretaria....

Edu... Eso es lo mismo que decirme que soy un fatuo presuntuoso, que....

Ted.... No, señor, ¿como habia yo de decir—le á vsted eso en sus barbas?" sino que á veces los amantes... sea vsted; ni mi sobrino Tiburcio, ni el Marques del Relampago eran fatuos ni presuntuosos; y tambien se imaginaron el que Matilde....

Edu... Ya; pero ellos no oirian como yo oí de sus propios labios.... Vaya, lo mismo me he quedado que si me hubiera herido un rayo.

Ted.... Asi se quedó cabalmente el Marques del Relampago, cuando....

Ayuntamiento de Madrid

Edu... Y le juro á vsted que sino la
quisiera tan sinceramente...

Ped... Ademas, no está todo perdido...
ella no ha dicho todavia que no,
Señor Dn. Eduardo.

Edu. Pero tampoco ha dicho que si, Señor
Dn. Pedro.

Acto.

Ped.... Es verdad, no lo ha dicho; mas
quizá lo diga... tenga vsted
paciencia.... tres ó cuatro dias
se pasan en un abrir y cerrar
de ojos.... y... conque, Señor Dn.
Eduardo, á la disposicion de vsted....
bueno será que vaya á ver lo que
hace la chica, y no dude vsted
que si puedo influir....

Ayuntamiento de Madrid

Edu... Quede usted con Dios, señor Dn. Pedro, y mil gracias de todos modos....

Ped.... No hay de que, amigo mio, no hay de que.

Edu... Ya se ve que no hay mucho de que.... ¡Caramba!¡Y que chasco! Lo peor es que conozco que estoy enamorado de veras... ¡Ah Matilde!... Y quien pudiera presumir.... en fin, paciencia!... Y esperare' a' estar mas de sangre fria para determinar lo que me queda que hacer.... ¡Oh, Matilde, Matilde!

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

4671
0327
6100
0239
20337

ID 1200027906

Ayuntamiento de Madrid